



Aprendizajes de una práctica comunicativa: el cubrimiento de las movilizaciones del 28A- 2021 por parte de los medios ciudadanos/comunitarios del municipio de Soacha.

Víctor Alexander Conejo Sandoval

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Sede Principal

Maestría en Comunicación, Desarrollo y Cambio Social

Mayo, 2022

Aprendizajes de una práctica comunicativa: el cubrimiento de las movilizaciones del 28A- 2021 por parte de los medios ciudadanos/comunitarios del municipio de Soacha.

Víctor Alexander Conejo Sandoval

Tesis de maestría presentada como requisito para optar al título de Magíster en
Comunicación, Desarrollo y Cambio Social

Asesor

Cesar Rocha

Doctor en Comunicación de la Universidad Nacional de la Plata - Argentina y
Magíster en Comunicación de la Pontificia Universidad Javeriana - Colombia

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Sede Principal

Maestría en Comunicación, Desarrollo y Cambio Social

Mayo, 2022

Dedicatoria

El presente trabajo va dedicado al periodismo ciudadano/comunitario que en momentos álgidos construye una comunicación solidaria y temeraria. Cada entrevista, cada calle recorrida, constituye la estética de una comunicación *otra* que configura nuevas formas de poder y acción política.

A ustedes, toda mi admiración: Michael Anzola, Carlos Vásquez, Alexander Vera, Jefferson Bermúdez, Eduardo Cáceres, Cristian Cañón, Ariel González.

Contenido

Lista de tablas	7
Lista de anexos	8
Resumen	9
Abstract	10
Introducción: <i>Aparecer</i> en el espacio público como derecho	11
Sobre el objeto de estudio	13
Pregunta de investigación y objetivos	15
Justificación	17
CAPÍTULO I Revisión de antecedentes	21
CAPÍTULO II Marco teórico	26
2.1 Principales perspectivas sobre la acción social contemporánea	26
2.1.1 De los movimientos sociales a las sociedades/comunidades en movimiento	33
2.2 Algunos apuntes sobre los modos de identificar los proyectos comunicativos	
-alternativos/periodismo público/ciudadanos/comunitarios	39
2.2.1 Comunicación alternativa	39
2.2.2 Periodismo público	45
2.2.3 Medios ciudadanos	47
2.2.4 Medios comunitarios	51
2.2.5 Finalmente, ¿cómo nombrar los medios?	56
2.3 El sentido de las prácticas sociales	57
2.3.1 Campos, condiciones objetivas y habitus	58
2.3.2 Las prácticas comunicativas	60
CAPÍTULO III Marco metodológico	63
3.1 Tipo de investigación	63
3.2 Diseño metodológico: Etnografía crítica	64
3.3 Entrevista en profundidad como herramienta metodológica	66
3.4 Análisis de contenido cualitativo	68
CAPÍTULO IV Hallazgos	72
4.1 La comprensión que el actor hace del fenómeno desde su experiencia	73
4.2 Relaciones que el actor establece	78
4.3 Apuesta comunicativa	80

4.3.1 Apuesta comunicativa desde sus modos de identificación	81
4.3.2 Apuesta comunicativa desde el contenido	84
4.4 Reconocimiento que el actor hace de su práctica	91
4.5 Análisis conceptual	93
CAPÍTULO V Conclusiones	98
Referencias	101
Anexo 1 Estructura del proyecto	106
Anexo 2 Matriz de análisis de entrevista en profundidad	107
Anexo 3 Matriz de análisis de contenido cualitativo	108

Lista de tablas

Tabla 1. Lugares de Soacha desde donde se realizó cubrimiento de las movilizaciones del 28A	85
Tabla 2. Actores que se movilizaron el 28A, visibles en el análisis de contenido	86
Tabla 3. Razones de las manifestaciones del 28A, visibles en el análisis de contenido	87
Tabla 4. Actividades de la movilización del 28A, visibles en el análisis de contenido	88

Lista de Anexos

Anexo 1. Estructura del proyecto

Anexo 2. Matriz de análisis de las entrevistas en profundidad

Anexo 3. Matriz del análisis de contenido cualitativo

Resumen

La presente investigación busca comprender el sentido de una práctica comunicativa particular: el cubrimiento informativo que realizaron los medios ciudadanos/comunitarios del municipio de Soacha a las movilizaciones del 28 de abril del 2021. Para ello, aborda conceptualmente las categorías de movilización social, los modos de identificación de estas experiencias comunicativas y, no obstante, un abordaje conceptual sobre las prácticas comunicativas. Igualmente implementa desde una mirada cualitativa y una metodología etnográfica crítica, la entrevista y el análisis de contenido cualitativo como principales herramientas para comprender el sentido de dicha práctica. Tanto el derecho a aparecer en la esfera pública, así como el derecho a vivir dignamente, son dos grandes movilizadores de una práctica compleja y diferenciada.

Palabras clave:

Medios ciudadanos, medios comunitarios, prácticas sociales, sentidos, movilizaciones sociales.

Abstract

The following work seeks to understand the meaning of a particular communicative practice: the informative coverage that the citizen/community media of Soacha city carried out on the manifestations of April 28th, 2021. To achieve this goal, it conceptually addresses the categories of social mobilization, the name of these communicative experiences, and a conceptual approach to communicative practices. It also implements from a qualitative perspective and a critical ethnographic methodology, the interview, and qualitative content analysis as the main tools to understand the meaning of said practice. Both; the right to appear in the public sphere and the right to live with dignity are two great mobilizers of a complex and differentiated practice.

Key words: Citizen media, community media, social practices, senses, social mobilization.

Introducción: Aparecer en el espacio público como derecho

En el 2021 diversos actores manifestaron colectivamente su inconformidad en las calles de las principales ciudades del país exigiendo cada quien, desde su lugar de enunciación, mejores condiciones de vida, justicia, respeto por los derechos humanos, cambios en las propuestas del gobierno, entre otras demandas.

Este fenómeno social es la continuidad de un proceso más amplio de manifestaciones anteriores; entre las cuales, las más recientes se destacan: el paro de estudiantes del 2011, el paro campesino del 2013, el paro cívico y de maestros en Buenaventura y Chocó ante incumplimientos del gobierno en el 2017, protestas estudiantiles a nivel nacional en el 2018 y sobre todo, las movilizaciones del 21 de noviembre del 2019, en las que centrales obreras, estudiantes, docentes, campesinos, transportadores, indígenas, afros, entre otros actores, paralizaron el país hasta finales de ese mismo año, atenuados luego por las medidas restrictivas del gobierno frente a la pandemia provocada por el virus del Covid -19.

Sin embargo, en abril del 2021 se reactivaron las manifestaciones de manera masiva en el territorio nacional a pesar de las restricciones. Al respecto, Butler (2017) en sus reflexiones sobre la razón de ser de las movilizaciones en diferentes partes del mundo, desde Hong Kong pasando por Francia, hasta Ecuador y Chile, resalta que un gran detonante del estallido social, es la precariedad provocada por la desigualdad que generan los sistemas económicos y políticos actuales, y añade que lo que está en juego en las manifestaciones, es el significado mismo de la democracia; su sentido se encuentra en constante disputa, a partir de operaciones discursivas hegemónicas y contra hegemónicas. En Colombia particularmente entre fuerzas tradicionales que ostentan el poder administrativo y fuerzas que han sido históricamente excluidas y que hoy reclaman espacio.

Cuando los cuerpos se congregan en la calle, en una plaza o en otros espacios públicos (virtuales incluidos) están ejercitando un derecho plural y performativo a la

aparición, un derecho que afirma e instala el cuerpo en medio del campo político, y que, amparándose en su función expresiva y significativa, reclaman para el cuerpo condiciones económicas, sociales y políticas que hagan la vida más digna, más vivible, de manera que esta ya no se vea afectada por las formas de precariedad impuestas” (Butler, 2017, p.18)

De esta manera podemos comprender que en la base de toda manifestación subyace la necesidad de *aparecer*, de ser reconocido, de transgredir las normas de exclusión que condenan a miles al anonimato, al olvido y al silencio y para ello, se vuelve necesario irrumpir en el espacio público, ocupar calles y plazas, con el fin de exigir derechos, además de exponer aquellas situaciones que afectan la vida.

Ahora bien, el acto de *aparecer*, no sólo se materializa en marchas, plantones, cacerolazos o bloqueos de vías, sino que, dada la inserción de las tecnologías digitales en la cotidianidad, los medios de comunicación, las plataformas virtuales y redes sociales se han convertido actualmente en actores clave en el juego del reconocimiento, pues es desde los medios, que se convocan personas, se transmiten y amplifican voces de todo tipo y por lo tanto es también al interior de estas dinámicas de *mediatización* donde se visibiliza, se oculta o se distorsiona la acción social.

Particularmente en las jornadas de protestas del 28 de abril del 2021 (28A), los medios de comunicación jugaron un papel central a la hora de construir representaciones de las movilizaciones. Por un lado, gran parte del cubrimiento informativo de los medios tradicionales se caracterizó por descalificar la protesta social y replicar voces oficiales del gobierno que orientaban la narrativa hacia los daños causados por los disturbios y las consecuencias económicas de las protestas, como se podrá observar en la revisión de antecedentes. Por otro lado, se destacan varias experiencias de medios de comunicación ciudadanas y comunitarias que en acompañamiento continuo y desde las calles, se

caracterizaron por, visibilizar las diferentes expresiones artísticas, dar a conocer las exigencias e inconformidades de voz de los manifestantes, realizar registro sonoro, fotográfico y audiovisual de las jornadas de protesta, informar y registrar abusos por parte de las autoridades, y todo esto, a través del uso de tecnologías digitales como las transmisiones en redes sociales, Facebook y Youtube. Muchas de estas experiencias, tuvieron gran repercusión incluso a nivel nacional, como por ejemplo el Canal 2 en la ciudad de Cali, Teusa Radio en Bogotá, Red Alterna en Popayán, Versión Libre Televisión en Barranquilla entre otras.

De esta manera, podemos observar que los medios ciudadanos y comunitarios cobran vigencia en las dinámicas de aparición y reconocimiento puesto que resultan ser un flujo de comunicación alterno que construye otras narrativas de lo que acontece, bien sea por sus lugares de enunciación o por los usos particulares que hacen de las tecnologías, entre otros factores que hacen de estas experiencias unos procesos históricamente diferenciados enmarcados en la exigencia del derecho a *aparecer* en la esfera pública.

La multiplicidad de estos medios, la diversidad de los contextos en los que actúan, así como los impactos que generan al interior de sus comunidades físicas y virtuales, abren sin duda fuentes continuas de indagación al interior del campo de la comunicación.

Sobre el objeto de estudio

Para efectos de esta investigación, se quiso conocer las apuestas de comunicación que acompañaron las movilizaciones del 28A desde Soacha, municipio cuya situación resulta particularmente compleja dada la insuficiente asignación presupuestal, que el gobierno nacional destina al municipio¹ y que aunado a la corrupción, genera des financiación en los

¹ Según el último censo nacional oficial realizado por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística realizado en 2005 proyectó para 2022 en el municipio una población aproximada de 700 mil habitantes, sin embargo, la Alcaldía municipal ha realizado censos pilotos teniendo en cuenta número de viviendas y demanda de servicios públicos en los que se supera el millón doscientas mil personas, convirtiendo el municipio en el sexto territorio más poblado del país.

sistemas de educación, salud y transporte, al igual que otros problemas, como la afectación de sus entornos rurales por efecto de la minería legal e ilegal, así, como la contaminación de todos sus afluentes hídricos, lo cual, en conjunto, hace que sus habitantes se articulen colectivamente y se manifiesten, convirtiéndolos junto a otras ciudades como Bogotá y Cali en protagonistas de las protestas del 28A.

Para delimitar el objeto de estudio, se realizó un diagnóstico preliminar en el cual se indagó por las experiencias de medios de comunicación en el municipio con docentes y estudiantes del programa de Comunicación Social - Periodismo UNIMINUTO Soacha y poco a poco resultó un registro de 10 medios de comunicación en varios formatos como, prensa escrita, digital, radio y televisión. Posteriormente se realizaron observaciones a sus plataformas virtuales con el fin de determinar su grado de participación e incidencia en el cubrimiento de las manifestaciones del 28A. Producto de esta aproximación inicial se alcanzó un panorama general en el que, si bien existen varias experiencias de comunicación, no todas gozan de continuidad y tampoco todos los medios realizaron un cubrimiento activo de las manifestaciones del 28^a, por diversos factores como, la falta de recursos humanos y económicos, lo cual, limita sus capacidades de producción. De esta manera, se decidió acotar la mirada a 3 medios de comunicación: Emisora Iniciativa Ciudadana IC Radio y los portales de prensa digital Periodismo Público, y Diario de Cundinamarca que se destacaron por su presencia activa en las jornadas de protesta.

Pregunta de Investigación

Una vez realizada la descripción del fenómeno que se quiere abordar y delimitado el objeto de estudio, surge una pregunta problema que orienta la indagación de esta investigación:

¿Qué sentidos configuran el cubrimiento de la movilización social 28A - 2021 por parte de los medios ciudadanos/comunitarios del municipio de Soacha?

La pregunta por los sentidos deviene de la necesidad de comprender de manera profunda, subjetiva y relacional, las dimensiones de una *práctica social*, entendida esta como aquella acción de la vida cotidiana que es realizada de manera colectiva, (Osses et al., 2020) y particularmente, una *práctica comunicativa*, en tanto que inserta en procesos de intercambio de sentido mediatizados, -como lo es el cubrimiento de una movilización social-.

De la pregunta problema entonces, se derivan otros interrogantes complementarios como: ¿De qué manera comprenden los periodistas de estos medios, el fenómeno de la movilización del 28A? ¿Qué relaciones establecen los medios ciudadanos/comunitarios con el territorio en la eventualidad de las movilizaciones sociales? ¿Qué motivaciones subyacen en la decisión de cubrir las movilizaciones a pesar de los riesgos? ¿Qué aprendizajes para el campo de la comunicación deja la experiencia de cubrir periodísticamente la movilización desde los medios ciudadanos/comunitarios? ¿Cuál es el papel de estos medios, en las movilizaciones del 28A? Estas y otras preguntas más que surgen en el camino, son las que esperamos abordar en esta investigación.

Objetivo General

Comprender los sentidos del cubrimiento de las movilizaciones sociales del 28A, por parte de los medios ciudadanos/comunitarios del municipio de Soacha para reconocer los aprendizajes del proceso.

Objetivos específicos

1. Comprender las lecturas que los periodistas ciudadanos/comunitarios hacen de las movilizaciones del 28A-2021.
2. Conocer las relaciones que se establecen entre los medios ciudadanos/comunitarios con el territorio en el marco de las movilizaciones.
3. Analizar la apuesta comunicativa en el cubrimiento que los medios ciudadanos/comunitarios realizaron de las movilizaciones del 28A- 2021.
4. Identificar aprendizajes de la experiencia de cubrir las movilizaciones sociales por parte de los medios ciudadanos/comunitarios.

Con el fin de abordar estos objetivos, en el primer capítulo se presenta una revisión de antecedentes de aquellas investigaciones que han dialogado la relación entre los medios y la movilización social con especial atención en el cubrimiento informativo que realizan.

En el segundo capítulo se presentan tres categorías que buscan orientar conceptualmente el trabajo investigativo, en la primera categoría, se proponen unas definiciones de la movilización social contemporánea con el fin de extrapolar algunas de sus características al contexto situado que nos convoca. En la segunda categoría se abordan las maneras en que los medios de comunicación del municipio de Soacha nombran sus apuestas comunicativas (alternativas, periodismo público, ciudadanas y comunitarias), puesto que estas formas de identificación, más que un rótulo, implican unos recorridos y unas

particularidades, del cual parte el sentido de sus prácticas. Y en la tercera categoría se reflexiona sobre las prácticas sociales en contextos de mediatización y las posibles formas de abordaje del sentido desde la mirada sociológica de Pierre Bourdieu.

Por su parte, en el capítulo 3 se expone la apuesta metodológica, con la que se desarrolló el trabajo de campo. En el capítulo 4 se dialogan los sentidos encontrados y finalmente en el capítulo 5 se destacan algunas conclusiones del proceso.

Justificación

Si bien el estudio en torno a los medios ciudadanos/comunitarios -que en muchas ocasiones son nombrados como alternativos, radicales, del tercer sector, locales o públicos- es ya un camino recorrido por numerosos procesos sociales e investigaciones como las adelantadas por Rosa María Alfaro y la Asociación de Comunicadores Sociales Calandria en Perú, desde una perspectiva de comunicación para el desarrollo (2008), o las investigaciones de Clemencia Rodríguez (2010), sobre los medios ciudadanos en Colombia o las múltiples experiencias y reflexiones reunidas en la Antología de Comunicación para el Cambio Social

(Gumucio-Dagron y Tufte, 2008), entre muchos otros trabajos adelantados, los medios ciudadanos/comunitarios, como se mencionó anteriormente, siguen siendo una fuente inagotable de investigación por los diversos contextos en los cuales se encuentran insertos. Posiblemente, serán diferentes los impactos que generan estos medios al norte de Colombia en la costa caribe, a los impactos en los procesos que se llevan a cabo en Nariño al sur del país. Igualmente, con el pasar del tiempo, estos medios tampoco son hoy día, lo que eran hace 5 o 10 años, puesto que muy seguramente -y cuenta de esto da el presente trabajo- la convergencia digital ha introducido en sus prácticas comunicativas numerosos cambios y transformaciones de los cuales es necesario dar cuenta. Igualmente, el estudio de las prácticas comunicativas de estos medios, nos dan insumos para la reflexión en diferentes líneas de

investigación al interior del campo de la comunicación como por ejemplo, el estudio relacionado a la democratización de la comunicación; al visibilizar las formas en que los medios ciudadanos/comunitarios, relegados por el diseño de la estructura de la comunicación en Colombia², aún persisten en los territorios mediante periódicos, radios análogas o digitales y televisiones comunitarias, haciendo parte activa del devenir de los acontecimientos del país como el conflicto, procesos de paz, procesos culturales de todo tipo y por su puesto siendo protagonistas de eventos como las jornadas de protesta nacional.

Igualmente, el estudio de sus prácticas comunicativas, aportan insumos a las teorías de la movilización social, imbricadas también en el campo de la comunicación, dado que muchos de estos medios son de hecho producto de acciones colectivas que se gestan como proyecto de líderes sociales y comunitarios, que buscan desde los medios visibilizar, denunciar situaciones o simplemente comunicar de otra manera sus territorios. Al respecto Butler, (2017) se pregunta: “¿acaso no está la tecnología colaborando con el establecimiento de nuevas formas de acción política?” (p.96). Por lo anterior, consideramos que el estudio de las prácticas comunicativas de los medios ciudadanos/comunitarios puede dar pistas en la comprensión de dinámicas de poder en el campo de la comunicación.

Así mismo, resulta importante el análisis de las prácticas comunicativas, como, por ejemplo, el cubrimiento informativo que estos medios hacen de las movilizaciones, con el fin de ensanchar la comprensión del periodismo. La sociedad urge por nuevas formas de hacer periodismo, fuera de las tecnicidades, formatos y limitaciones de los grandes medios y para

² Sobre este tema, se recomienda el artículo “Configuración histórica y análisis de los procesos de legalización de los medios comunitarios en Colombia” Osses y Conejo, (2017). En el que se expone la situación particular de la estructura de medios en Colombia, en la que a partir de la década de los 90, los medios privados vía reglamentación acaparan la oferta económica oficial y privada, mientras que los medios estatales o públicos se sostienen a partir de fondos secundarios y los medios comunitarios, apenas subsisten con limitadas posibilidades de financiación.

ello, es necesario volcar la mirada a otras apuestas que, desde la praxis, muchas veces empírica o experimental cuentan de manera diferente la realidad.

En conjunto, la presente investigación busca aportar al campo de la comunicación para el desarrollo y cambio social la cual se alimenta de un sin número de proyectos locales, territoriales y comunitarios que buscan desde la reflexión y la acción, la transformación de sus contextos, Gumucio-Dagron (2002) la define como:

Una comunicación ética, es decir de la identidad y de la afirmación de valores; que amplifica las voces ocultas o negadas, y busca potenciar su presencia en la esfera pública. Una comunicación que recupera el diálogo y la participación como ejes centrales [...] Los planteamientos de Paulo Freire sobre la educación y la comunicación dialógica están en la esencia del paradigma de la comunicación para el cambio social, así como otros conceptos afines: comunicación horizontal, alternativa, popular, participativa, comunicación para el desarrollo. La esencia de la comunicación para el cambio social no pretende otra cosa que establecer términos más justos en el proceso de interacción cultural que se produce en el roce entre las culturas. (p.39)

Sin duda, varias de las características de la comunicación para el cambio social son el motor de muchos proyectos de medios ciudadanos/comunitarios que subsisten a pesar del olvido no sólo del Estado, sino que también muchas de veces de la academia. Particularmente la Maestría en Comunicación, Desarrollo y Cambio Social, entre otras apuestas académicas lideran la iniciativa de visibilizar procesos territoriales significativos, aunque muchas veces poco audibles en la sociedad y es, en este proyecto ético de comprender que el cambio social surge de las prácticas sociales cotidianas, que se inscribe la necesidad de observar la forma en que periodistas ciudadanos/comunitarios informan desde las calles la movilización social, a pesar de los riesgos, a pesar de lo poco que puedan ganar con ello.

Se espera que las potencialidades y aprendizajes aquí observadas en esta investigación puedan servir como hoja de ruta para otros medios y periodistas ávidos de una comunicación transformadora.

Capítulo I

Revisión de antecedentes

El estudio de la relación entre la comunicación y la movilización o la acción social ha sido abordado desde varias perspectivas entre ellas podemos destacar tres: la perspectiva desde el ciberactivismo, la comunicación como proceso al interior de los movimientos sociales y, por último, los estudios que han analizado el papel de los medios de comunicación a la hora de informar y cubrir las movilizaciones. A continuación, se presentan algunas cuestiones en torno a estas tres perspectivas.

En cuanto al ciberactivismo, son numerosos los trabajos de grado y artículos en revistas de investigación que buscan comprender el impacto de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en las grandes movilizaciones contemporáneas especialmente las llamadas revolución árabe en el 2011, el movimiento Yo soy 132 en México, las movilizaciones del 15M en España, el movimiento Occupy Wall Street en Estados Unidos, así como el movimiento de indignados en varias partes del mundo que emergen a raíz de un sentimiento de indignación generalizado, bien sea por décadas de dictadura militar o por las difíciles condiciones que generan los sistemas políticos y financieros en diferentes partes del planeta. En estos casos, la perspectiva del ciberactivismo o tecnopolítica como suele también llamarse, indaga por el papel de las nuevas tecnologías, especialmente plataformas y redes sociales como Youtube, Twitter, Facebook en la conformación, viralidad, consolidación y magnitud de la movilización social.

Al respecto, Treré y Barranquero, (2013) comentan que muchas de estas investigaciones (Allen, 2008); (Fuchs, 2012); (Grönlund, 2009); (Scholz, 2008), suelen sobredimensionar el rol de las TIC en las revueltas o movilizaciones, al ver en la viralidad y sobre exposición que generan las redes sociales, la razón, causa o efecto de la acción social descuidando muchas veces la dimensión histórico-social de las movilizaciones, a esta forma

particular de interpretar la relación entre medios y movilización se le suele llamar “tecnodeterminismo”, “tecodependencia” o “tecno-optimismo” (p. 31), por otra parte, sostienen que, al interior de las discusiones en torno al ciberactivismo, también existen varios trabajos, por ejemplo el de Gladwell (2010) y el de Morozov (2011) que en un intento de cuestionar el tecno-determinismo tienden a caer en una mirada pesimista de la tecnología aludiendo, a que las TIC están insertas en relaciones de poder de grandes conglomerados y oligopolios, que deciden de una u otra forma la visibilidad e intensidad de unas movilizaciones así como su ocultamiento de otras. Así mismo, sugieren que la viralidad y el activismo de escritorio, banaliza y resta potencia a la acción social.

Por esta razón Treré y Barranquero, (2013) abogan por una investigación de intersticios, de prácticas comunicativas contextualizadas y observadas desde miradas complejas, que indaguen tanto por el papel de los medios y las tecnologías, así como los procesos sociales que se gestan al interior de las movilizaciones.

La segunda perspectiva: la comunicación como proceso al interior de los movimientos sociales, analiza el rol de la comunicación en los procesos identitarios y organizativos de la acción social y de este modo podemos encontrar valiosas investigaciones que indagan por las trayectorias de los medios y redes sociales como las indígenas, campesinas, obreras, feministas, afro entre otras. Por ejemplo, la investigación “Surgimiento, sostenibilidad y narrativa de la comunicación popular: trayectoria de la Agencia Prensa Rural” (Fuentes, 2019), expone una experiencia de comunicación alternativa que nace producto de las luchas del movimiento campesino en el Magdalena Medio en el 2003 y que, mediante producciones radiales, audiovisuales y sobre todo prensa digital, busca dignificar la situación de miles de campesinos, no sólo de su región, sino también del país. Este proceso de comunicación nace de la necesidad de contrarrestar los discursos estigmatizantes provenientes de instituciones oficiales, que luego son reproducidos en los grandes medios, en los que, por ejemplo, los

movimientos campesinos son representados como aliados de grupos al margen de la ley. Así, a lo largo de ya casi dos décadas han logrado consolidar nuevas narrativas, así como denunciar atropellos y exigir el cumplimiento de los derechos humanos en la ruralidad.

También en Colombia se destaca la investigación sobre la apuesta digital del Movimiento Indígena del Cauca, Colombia, (García - Villalba, Gutiérrez, 2021), la cual, analiza la red informativa digital de este movimiento, que comprende la asociación de medios de comunicación indígena de Colombia Red AMCIC, así como los procesos audiovisuales, de prensa y redes sociales en Facebook y Twitter desde las cuales, se construyen contenidos informativos, educativos, culturales y organizativos. Igualmente, estos proyectos de comunicación nacen como respuesta a los mensajes lesivos replicados en los grandes medios, así como de dinámicas de ocultamiento de sus procesos y concluye en visibilizar la importancia de las TIC, los procesos de formación y producción autónoma en la autoafirmación y autodeterminación de sus pueblos.

De igual manera encontramos la investigación “Cuando la razón no lo explica todo: acciones de ciudadanías comunicativas en contextos de conflicto armado o violencia desde una mirada transnacional” de Tamayo-Gómez y Navarro, (2017) que analiza la experiencia del colectivo de las Madres de la Candelaria en Medellín quienes, a partir de la puesta en escena de procesos comunicativos análogos y digitales, generan proyectos de ciudadanía a partir del empoderamiento femenino desde su condición de víctima del conflicto.

Como estas son múltiples las investigaciones que buscan comprender desde una mirada profunda e histórica el papel de los medios y las redes sociales en la organización, constitución y sostenibilidad de los movimientos sociales.

Sin embargo, al indagar por la producción académica en torno al estudio de las maneras en que los medios de comunicación realizan cubrimiento informativo de la movilización social, en mayor medida, aparecen investigaciones que analizan las apuestas

informativas de los grandes medios de comunicación. Entre las más recientes encontramos: “Análisis de contenido de la representación de Noticias Caracol durante el paro nacional 28A. Representación mediática de la protesta social en Colombia”, (Correa, 2021) la cual, analiza un corpus de 957 notas informativas relacionadas al paro nacional, a partir de abordajes como la *Agenda Setting*, que busca comprender los modos en que la realidad es modelada por técnicas de persuasión informativa. Esta investigación es abordada metodológicamente desde el modelo dialógico de la comunicación de Martín Serrano, lo cual determina, que la narrativa en su conjunto, se orientó a la descalificación de la protesta y la construcción discursiva de la movilización social como responsable del caos en el país.

Por su parte, la investigación “Noticias RCN y Caracol Noticias: La construcción discursiva de la protesta en Colombia vs. la protesta en Venezuela”, (Perez, Uribe, 2021) realiza un análisis del discurso a 45 noticias que informan sobre la Minga Indígena Nacional llevada a cabo a principios del 2019, en la cual, se exigía el cumplimiento de los acuerdos de paz en sus territorios y por la misma fecha, las manifestaciones en contra del gobierno de Nicolás Maduro tras su prohibición del ingreso de la ayuda humanitaria coordinada por Estados Unidos y Colombia como gobierno aliado al país bolivariano. La investigación realizó un análisis comparado en el que se evidenció la implementación por parte de estos medios, de estrategias discursivas, en las que, para el caso de la Minga Indígena se predominaron voces oficiales que atenuaron las exigencias de las organizaciones sociales, a la par que direccionaron la narrativa a los problemas del orden público y las consecuencias económicas de las protestas. Mientras que, en el cubrimiento informativo de las manifestaciones en contra del gobierno venezolano, las fuentes oficiales ayudaron a construir un campo semántico relacionado a la democracia, la libertad y la ayuda humanitaria, develando formas de persuasión por parte del Canal.

Como estas, son varias las investigaciones que han abordado las narrativas y discursos de los grandes medios en relación a la movilización social, por lo general evidenciando sus sesgos ideológicos camuflados en técnicas discursivas de aparente neutralidad y objetividad.

Por otra parte, son pocas las investigaciones que han centrado su mirada en la observación del cubrimiento informativo que realizan los medios ciudadanos/comunitarios a las movilizaciones, al respecto, encontramos en España la investigación “Los medios alternativos y comunitarios en el ciclo de protestas ciudadanas desde el 15M (Barranquero, Meda, 2015), la cual, hace un balance de los medios ciudadanos en España, que a partir de las movilizaciones del 15 de mayo, no sólo adquieren protagonismo en la difusión de voces alternas como organizaciones sociales, colectivos, entre otros, sino que también logran articularse en una red de medios y generar procesos de intercambio de información, lo cual en conjunto establece para el país ibérico, un precedente importante de comunicación horizontal.

Sin embargo, resulta difícil encontrar en Colombia, estudios orientados a analizar el cubrimiento informativo por parte de los medios ciudadanos/comunitarios a las jornadas de movilización social. Generalmente las múltiples investigaciones relacionadas a los medios alternativos, giran en torno a sus apuestas de comunicación en conjunto, su programación, sus impactos, los procesos sociales y culturales que generan al interior de sus territorios o sus procesos de legalización, entre otros aspectos igualmente importantes, por lo cual, el análisis enfocado en la forma en que realizan cubrimiento informativo de la movilización, es un camino en construcción, que requiere de ser explorado desde miradas locales, territoriales.

Capítulo II

Marco Teórico

El presente apartado teórico busca conceptualizar el objeto de investigación dialogando tres ejes conceptuales 1) la movilización social, mediante un recorrido por las principales perspectivas con las cuales se ha comprendido la acción social contemporánea para luego marcar unas diferencias entre movimientos sociales y movilización social; 2) los actores sociales, en este caso los medios de comunicación y sus formas de identificación dado que como se mencionó anteriormente, dichos modos de nombrarse, son un punto de partida en la comprensión del sentido de sus proyectos comunicativos; y 3) una conceptualización en torno al sentido de las prácticas sociales, específicamente las prácticas comunicativas y modos de asirlas conceptualmente.

En su conjunto, se busca identificar unas características en cada eje para, con estos insumos, poder observar la realidad y entablar diálogos entre teoría y práctica.

2.1 Principales perspectivas sobre la acción social contemporánea

Si bien el énfasis de la presente investigación se encuentra en los medios de comunicación ciudadanos-comunitarios y su papel como actores sociales, se hace necesario analizar y conceptualizar el Paro Nacional 28A como fenómeno social marco desde el cual se observan los medios.

Para comenzar, son varias las perspectivas teóricas que han intentado conceptualizar la acción social; la marxista tradicional, que en términos generales ubica la clase obrera como protagonista de las reivindicaciones del siglo XX dada su condición de opresión, en un sistema que funciona en torno a la maximización de la riqueza mediante la explotación de la fuerza de trabajo, a partir de operaciones económicas, administrativas, jurídicas, políticas y

sociales. Todas estas fuerzas condenan a la clase obrera y la mantienen en estado de inferioridad a menos que ésta revierta las relaciones de poder.

Igualmente, aparecen otras perspectivas, como, la funcionalista que ve la acción social como desvío o disfuncionalidad, respecto del sistema por demás considerado como organismo, bajo lógicas naturalistas en el que las partes son funcionales a un todo social y por ende cualquier atisbo de protesta, representa el síntoma de una disfuncionalidad o desequilibrio al que hay que prestar atención.

Ambas perspectivas presentan ciertas características que es necesario tener en cuenta específicamente en la forma en que conciben los actores sociales y su concepto de sociedad. En el caso marxista tradicional, consideran a los actores sociales como insertos en una sociedad de masas, alienados de su condición de opresión hasta que generan conciencia, generalmente orientados por procesos políticos de largo aliento. En el caso de la perspectiva funcionalista, considera los actores sociales movilizados como síntoma de una *anomia*, una disfuncionalidad producto de poca o nula racionalidad, (Galindo, 2008). En ambas perspectivas, el actor social o bien es un cuerpo social homogéneo perteneciente a una clase social oprimida o un cuerpo abstracto que se desvía de las normas establecidas. Ambas perspectivas presentan una visión reducida del actor social. De la misma manera, ponen en cuestión las capacidades del sujeto respecto de su autonomía, puesto que, o necesitan ser orientados por alguien más o simplemente actúan de manera irracional. En cuanto a la imagen de sociedad que se construye en ambas perspectivas, bien tiende a la reestructuración abrupta y total del sistema instituyendo un nuevo orden social, o bien tiende a la preservación del ya existente, mediante la alineación de los intereses de sus integrantes al bien común diseñado por las instituciones. En el fondo de ambas miradas sobre la acción social subyace la idea de un orden que armoniza y organiza las relaciones sociales. De ahí que una de las

principales críticas a estas perspectivas sea su tendencia a la totalidad, a considerar la posibilidad de una sociedad perfecta con todo lo que ello implica.

Más adelante, para los años 60 emergen otras perspectivas como la teoría de movilización de recursos que genera varias discusiones en torno a la racionalidad de los actores de los movimientos sociales, sus apuestas estratégicas, su impacto en la institucionalidad y los cambios que generan. Para esta perspectiva:

Los movimientos sociales son considerados como una prolongación de actuaciones institucionalizadas, movimientos que postulan un cambio institucional que pretenda alterar «elementos de la estructura social y/o de la estructura de la distribución de las recompensas en la sociedad, que aspiran a organizar grupos que actúan en contra de las élites institucionales y que estaban previamente desorganizados), o que dicen representar intereses de los grupos excluidos del ámbito de la comunidad política. (Jenkins, 1992, p. 46).

El carácter institucional y político de esta perspectiva aporta elementos conceptuales al estudio de la movilización social, por ejemplo; en torno a su origen, el cual se ubica en la distribución desigual de los recursos, estos pueden ser tangibles en tanto dinero, espacios para la organización, sistemas de comunicación, o intangibles como habilidades de organización, el trabajo especializado o grado de motivación de los actores. Igualmente destaca la importancia de las alianzas empresariales y políticas en el éxito o fracaso de la movilización, así como la importancia de las estrategias llevadas a cabo para la consecución de los recursos. Por su parte, Olson (1968), precisa otros elementos de la teoría al indicar que el sentido principal de los movimientos sociales debe girar en torno a la utilidad de la acción social. Contrario a lo que se piensa en su momento - que los actores se activan socialmente en la consecución de fines colectivos- Olson considera que en realidad son los fines individuales y

particulares que en el cálculo costo-beneficio, resultan determinantes en tanto que el beneficio particular sea mayor que el costo de lograr un fin colectivo.

De igual forma, precisa en su visión de la organización del grupo como factor determinante en los procesos de movilización:

La organización formalmente estructurada y centralizada de los movimientos es más típica de los movimientos sociales modernos, y resulta más eficaz que las estructuras descentralizadas e informales de cara a la movilización de recursos y al incremento continuado de los desafíos. (Jenkins, 1992, p.6)

Si bien estos aportes marcaron la veta de investigación en la década de los 60s y 70s, más adelante, fueron cuestionados principalmente por su visión limitada al régimen democrático - liberal, su concepción de los movimientos sociales como extensión de procesos institucionales, así como el énfasis en la racionalidad estratégica de los actores implicados, dejando de lado la indagación de otras dimensiones como lo moral y lo afectivo de la acción social.

Proveniente de la teoría de movilización de recursos emerge la perspectiva estructuralista que advierte de la multiplicidad de actores en la reivindicación social. No sólo el proletariado es protagonista de los grandes cambios del siglo XX, sino que, otros actores, en la medida en que el campo de oportunidades se ensancha, se articulan en torno a fines comunes como lo son las mujeres, negros, sociedades colonizadas, estudiantes sin oportunidades, sindicatos, entre otros, por demás, protagonistas de las grandes movilizaciones de la década de los 60. Esta perspectiva es construida principalmente a partir de comparaciones históricas y análisis sociológicos, en los que se indaga de manera macro los cambios generados por los movimientos sociales y su impacto en los procesos de democratización.

Dicha perspectiva enriquece conceptualmente el estudio de la acción social y en sus aportes aparecen nociones como estructura de oportunidades que hace referencia a momentos en los que ciertas situaciones como: aperturas políticas, cambio de alineaciones políticas, élites divididas, influencias, represión y facilitación, abren oportunidades de acción social para alterar estructuras de poder. Igualmente aparecen conceptos como repertorios de acción, propuesto por Charles Tilly y luego desarrollado por Sidney Tarrow, como el conjunto variado de recursos de que disponen los actores sociales para la consecución de sus fines, estos pueden ser marchas, plantones, acciones legales, proceso de formación, entre otros y pueden ser caracterizados según sus usos estratégicos; *competitivos*, para expresar rivalidades dentro de un sistema, *reactivos* para defender derechos amenazados y *proactivos* (para reivindicar nuevos derechos que no se ha tenido hasta el momento, (Tilly, 2004, p.54).

Uno de los principales cuestionamientos a la mirada estructuralista, tiene que ver con que el enfoque de esta perspectiva recae fuertemente en el Estado y sus procesos de democratización como marcos interpretativos desde los cuales se analiza la acción social. La gran pregunta que orienta el enfoque estructuralista es ¿de qué manera los movimientos sociales influyen en los procesos de democratización de los estados? Si bien la configuración de los estados modernos, así como el despliegue del régimen democrático principalmente en Occidente son fenómenos contundentes, no son totalizantes y, al contrario, en muchas ocasiones la acción social no sólo tiene como fin el ensanchamiento democrático o fortalecimiento de los estados- nación, sino la apertura a horizontes alternativos al proyecto moderno.

De lo anterior se deriva otro cuestionamiento en relación a que el sentido de la acción social está estrictamente relacionado a la dimensión política, (en términos institucionales), es decir, considera que la acción social está determinada por las reivindicaciones derivadas de la posición que ocupan los actores en la estructura social, lo cual prepondera las dimensiones

objetivas, macro, estructurales como principales productoras de sentido y minimiza la dimensión subjetiva.

Al respecto, Touraine (2000) y más adelante Alberto Melucci, (1989) desde una perspectiva constructivista que también emerge para los años 60 y 70, centran el enfoque de la acción social, en la autonomía de los actores sin dejar de lado las condiciones objetivas de los mismos. sobre este asunto, añaden que los movimientos sociales:

constituyen construcciones en la medida en que la acción social es construida y activada por actores que recurren a bienes (limitados) ofrecidos por el medio ambiente dentro del cual interactúan. Los actores no se encuentran guiados sólo por un interés objetivo derivado de su posición social. La realidad social se encuentra formada en alguna medida por la subjetividad de los actores. Su experiencia en la psicología (la de Melucci) lo llevó a interesarse tanto en las estructuras sociales como en la manera en que los actores se relacionan al interior de esas estructuras, así como en el estudio de las dimensiones afectivas de los actores. (Chihu y López, 2007, p.3)

Lo anterior, a partir de concebir la sociedad como compleja, principalmente por su heterogeneidad que produce la existencia de múltiples perspectivas, códigos, normatividades e intereses. También, dicha complejidad por efecto de la aceleración de los cambios en la sociedad, especialmente en los flujos de información lo cual hace que la autonomía en Melucci, se traduzca en la capacidad cognitiva y afectiva de los actores de tomar decisiones y dar sentido a las situaciones que los atraviesan y sobre todo la capacidad de relacionarse con otros en la consecución de fines comunes. Al respecto, Chihu y López (2007) reiteran que el énfasis de dichos fines no reside únicamente en lo político-institucional (cuestionando la teoría de movilización de recursos y la perspectiva estructuralista):

Los movimientos sociales contemporáneos no se guían por el modelo estratégico de la acción social. Más bien se guían por un modelo expresivo de acción social, en donde

lo que se busca no son recursos materiales o poder, sino identidad, autonomía y reconocimiento. Esta dimensión es crucial, pues si los actores sólo se involucraran en la acción colectiva mediante el cálculo del costo-beneficio, la permanencia del movimiento social en el tiempo se vería en peligro. La comunidad emocional provoca que la identidad colectiva se convierta, en sí misma, en algo no negociable. (p.8)

De esta manera, un concepto clave para comprender la movilización contemporánea desde la mirada constructivista, es la identidad, la cual presenta una serie de características como son:

a) *definiciones cognitivas sobre las orientaciones de su acción*, es decir, un proyecto propio que se expresa en una ideología, una doctrina o un programa, el cual es a su vez es compartido y comunicado a través de b) *un lenguaje compartido* por una parte o por la totalidad de la sociedad; e incorporado en c.) *un conjunto de prácticas*, rituales y objetos culturales; éstos elementos son incorporados a un modelo cultural que debe ser, d) *reconocido socialmente*. (Osses, 2007, p.124).

Así, y a modo de síntesis de los aportes de la perspectiva constructivista, se pueden reconocer algunas características de los movimientos sociales:

- 1) Surgen como respuesta a la desigualdad y formas de dominación de las sociedades actuales.
- 2) Se observa en los movimientos sociales contemporáneos la permanencia de una serie de características a través del tiempo, las cuales se sostienen por la construcción afectiva y discursiva al interior de estos espacios sociales.
- 3) Son construcciones sociales derivadas de las capacidades cognitivas de los agentes, en la que los sujetos son reconocidos y se reconocen a sí mismos, al igual que a sus prácticas.
- 4) Son producto de sociedades complejas en tanto que: *diferenciadas* al surgir continuamente una multiplicidad de códigos y visiones de vida disímiles y *cambiantes* por

efecto de la aceleración que la globalización y las tecnologías, lo cual, en conjunto, exige del sujeto un uso estratégico de su libertad y autonomía como forma de afrontar la incertidumbre que provocan estas sociedades complejas.

- 5) La centralidad de la movilización social ya no recae sólo y únicamente en la acción política, por ejemplo, llegar al poder vía violenta o democrática, sino sobre todo en su *dimensión simbólica*, en la capacidad de los sujetos de definir el sentido sus vidas, de sus contextos, del género, de los derechos de las mujeres, los afros, indígenas entre otras disputas que se gestan no sólo en la materialidad de los recursos, sino que también en los significados.
- 6) Derivado del punto anterior, la comunicación, especialmente los medios, son centrales en la construcción discursiva de los movimientos sociales al fungir como recursos simbólicos donde se construye significado.
- 7) La identidad en los movimientos sociales refiere a la capacidad de unos sujetos a construir relaciones sociales e interdependencias, en tanto que se comparten sentidos y significados lo cuales se materializan en ofertas programáticas y discursos cohesionantes e identitarios.

2.1.1 De los movimientos sociales a las sociedades/comunidades en movimiento

En la tarea de conceptualizar el Paro Nacional 28A es necesario mencionar algunos aportes conceptuales hispanos y latinoamericanos en torno a la acción social contemporánea. Nos enfocaremos en lecturas recientes, que a su vez han intentado releer las perspectivas mencionadas anteriormente a la luz de los vertiginosos y rápidos cambios sociales en Latinoamérica.

Para empezar, Santiago Castro-Gómez en su texto *Crítica de la Razón Latinoamericana*, (2011), invita a comprender la realidad latinoamericana a partir de su compleja y heterogénea conformación, que no puede reducirse a explicaciones binarias

(moderno-tradicional, mito-razón, centro-periferia, alta cultura -cultura popular, opresor-oprimido, desarrollo-subdesarrollo) que si bien ayudan a describir fenómenos sociales y culturales, dichas formulaciones no abarcan la totalidad de la experiencia latinoamericana: “La modernidad no conforma una escena única y homogénea -respecto de la cual es posible imaginar un *ethos* auténticamente latinoamericano- sino que genera una trama compleja de ordenamiento, reapropiación e interpenetración de *diferentes tipos de racionalidad*” (p.54)

En consonancia, Garcia Canclini, propone el concepto de *hibridación cultural* a la hora de pensar la realidad latinoamericana entreverada por procesos históricos coloniales, políticos oligárquicos, dictaduras militares, sistemas de educación eurocéntricos, procesos de formación moral cristiana, que a su vez han configurado grandes matrices culturales nacionalistas, de clase, etnico-raciales, de género y patriarcales que transitan en la cotidianidad de las prácticas sociales. Todo esto en el marco de una cultura del consumo como telón de fondo.

Por la particularidad y complejidad anteriormente expuesta, Raúl Zibechi,(s.f), comenta que la categoría de *movimientos sociales* pensada principalmente en Europa y Norteamérica como fenómeno propio de la expansión, ensanchamiento de procesos democráticos, no abarca la complejidad de la acción colectiva en América Latina por varias razones, una de ellas, la diversidad de expresiones de acción social no sólo en términos de actores, perspectivas, relaciones sociales, conflictos y demandas sino también en la diversificación de las estéticas mismas de la acción social en Latinoamérica, producto de sus configuraciones históricas. Si bien se pueden señalar grandes procesos que caben en la categoría de movimientos sociales como El Movimiento Sin Tierra en Brasil, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional en México, el Movimiento Indígena del Cauca en Colombia o el Las Madres de Plaza de mayo entre otros, que empezaron con procesos de base y llegaron a conformar organizaciones, que luego devinieron en cambios culturales, sociales y

políticos en nuestra región y aún continúan siendo la principal fuente de proyectos alternos a la implacable penetración de modelos neoliberales, también Zibechi, (s,f) reflexiona acerca del declive de otros tantos movimientos sociales:

desaparecieron centrifugados por problemas internos, otros fueron cooptados por los gobiernos o decidieron plegarse a las instituciones. Lo cierto es que de aquella camada de nuevos movimientos queda poco en pie, y los que persisten han experimentado cambios notorios. Digamos que han llegado a la meseta de la madurez, se han estabilizado y ya no representan un riesgo de desestabilización para los sistemas políticos que han aprendido a relacionarse con ellos. (p.2)

Sin embargo, la acción social en Latinoamérica no se limita a estas expresiones organizativas y programáticas con fuertes construcciones identitarias que trascienden en el tiempo como lo indica Melucci, sino que también son cada vez más frecuentes expresiones de indignación, y resistencia de jóvenes urbanos, docentes, ambientalistas, colectivos de género y en general todo tipo de reivindicaciones desarticuladas, muchas veces anónimas y espontáneas, cuya apuesta en común, son los escenarios de visibilización y encuentro; la calle, las redes sociales, los medios ciudadanos/comunitarios y plazas de las principales ciudades.

Al respecto Manuel Castells (2012) en su análisis sobre las movilizaciones de los últimos años destaca algunas características, las cuales sintetizamos a continuación; *son expresiones autogestionadas*: se activan redes sociales subterráneas (latencias en términos de Melucci), que van desde parches, colectivos, agrupaciones, tanto virtual como presencialmente, y autónomamente se convocan encuentros en lugares previamente concertados, los cuales a su vez son significativos socialmente. Esta fase de autoconvocatoria es movilizadora no sólo por la situación de precariedad o presión ejercida verticalmente desde centros de poder hacia los sectores de la sociedad en desventaja, sino que también la

dimensión afectiva cobra relevancia; la movilización contemporánea no siempre requiere de un liderazgo político que convoque, tan sólo basta con que se presente una oportunidad mínima para que sentimientos como la indignación, compromiso social, solidaridad, compañerismo o amistad, activen la necesidad o curiosidad por ser parte de algo que sucede en el barrio o en el punto de encuentro informado en redes. *Una movilización política en contra del sistema político*: El carácter espontáneo de la acción social contemporánea hace que dichas movilizaciones carezcan de programas y demandas claras, concertadas, más bien cada quien desde su lugar de enunciación, expresa una reivindicación particular y aquí especialmente la acción social contemporánea se aparta de varias formulaciones teóricas que condicionan la acción social a una oferta programática clara que posteriormente les lleve a la consecución de sus demandas. Por el contrario, las prácticas de resistencia, y acción colectiva actuales, carecen de formalismo, de estructura, y por lo tanto las vocerías, las ofertas, los discursos, quedan a cargo de movimientos y organizaciones sociales que también hacen parte fundamental pero que no son el todo de la acción social. La acción social es en su mayoría personificada por individuos que expresan el movimiento de una sociedad que cambia culturalmente desde las esferas íntimas de la cotidianidad. No obstante, Manuel Castells (2012) en este punto nos recuerda que:

Si tuviéramos que identificar un elemento unificador del movimiento, éste sería la transformación del proceso político democrático, (...) un rechazo de todas las instituciones políticas y económicas que determinan la vida de la gente. Porque como decía una pancarta en Madrid: «No es una crisis, es que ya no te quiero». (p.126).

Otra reflexión de Castells sobre la acción social contemporánea bastante cercana a lo observado en el Paro Nacional 28A en Colombia, tiene que ver con que la diversidad de actores y demandas, así como la carencia de un programa o estructura formal, conlleva por un lado a movilizaciones y expresiones con diversas intensidades y temporalidades, que, puede

incluso en algún momento dado generar tensiones, confusiones, debates internos, agotamientos y provocar dispersiones y discontinuidades. Por otro lado, también estas mismas características hacen que la acción social, para ciertos sectores, esté condicionada a la consecución de demandas concretas y que una vez logradas, regresen a sus actividades domésticas dejando en la calle a otros sectores solos, lo cual, a la vista de participantes y no participantes de la acción social, se interpreta como fracaso frente a unas metas de largo aliento como cambios radicales y estructurales que por falta de apoyo y continuidad, no son conseguidos. Castells (2012) al respecto, menciona que en el fondo se haya instalada una “visión productivista de la acción social (...) producto de la lógica capitalista en la evaluación del movimiento” (p.146) y añade que:

Habrà de todo: momentos de crisis, de lucha, de tristeza, de heroísmo, y momentos divertidos cuando se abran nuevas vías y millones se unan porque lo desean, no porque han sometido su libertad a una bandera izada en su nombre. Para que haya una corriente profunda y autorreflexiva en el movimiento, lo que importa es el proceso más que el producto. De hecho, el proceso es el producto. No significa que el producto final (una nueva sociedad) no sea importante. Pero esta nueva sociedad será el resultado del proceso, no de un plan preconcebido de cómo será el producto. Esta es la transformación realmente revolucionaria: la producción material de un cambio social no a partir de unos objetivos programáticos, sino de las experiencias en red de los actores del movimiento. (p.147).

De lo anterior, se puede concluir en este apartado, que el Paro Nacional 28A se puede comprender como el momento visible de procesos sociales previos que se configuran en ámbitos cotidianos de la relacionabilidad social y que en momentos particulares - oportunidades- devienen en acciones colectivas como ollas comunitarias, expresiones culturales, plantones, marchas, toma de las calles entre otras y a pesar de sus intensidades,

discontinuidades, y pluralidad de acciones, en estos fenómenos sociales como el Paro Nacional 28A aparecen signos de nuevas formas de relacionabilidad, nuevos afectos, nuevas articulaciones y sentidos, es decir un momento en el que los encuentros revitalizan las relaciones sociales.

También se puede añadir que el paro nacional 28A, es producto tanto de reivindicaciones históricas en Colombia que toman forma de movimientos sociales como el movimientos indígenas, movimientos feministas, movimientos afro, movimientos estudiantiles y organizaciones sindicales de maestros y trabajadores en general, que como lo indica Zibechi, han sobrevivido y aún demuestran su capacidad de movilización, pero a su vez, el Paro Nacional 28A es un entramado social en el que encontramos otras expresiones que no cuentan necesariamente con organización formal o programática unificadora, ni tampoco limitan su aparición a proyectos de largo aliento como solía suceder principalmente en el siglo XX, sino que podemos encontrar manifestaciones individuales y colectivas espontáneas que sumadas se juntan para demostrar las imperfecciones de la sociedad actual.

A modo de síntesis podemos describir algunas características de la movilización social del Paro Nacional 28 A:

- 1) Son movilizaciones mediatizadas, que usan medios de comunicación y plataformas digitales como WhatsApp, Facebook, Instagram y Twitter, para convocar e informar sobre manifestaciones en espacios públicos, mediante videos, transmisiones en vivo, memes y audios y otras materialidades.
- 2) Son movilizaciones altamente simbólicas que usan diversas narrativas para sensibilizar diferentes tipos de audiencia como, noticieros satíricos, actores reconocidos que hacen llamados a la manifestación pacífica, muestras musicales y corporales en espacios públicos.

- 3) Son movilizaciones diversas en todo sentido ya que como se mencionó anteriormente confluyen antiguos actores de movimientos sociales ya establecidos, así como nuevos líderes, nuevas organizaciones y nuevos procesos.
- 4) Son acciones colectivas espontáneas, muchas veces anónimas con continuidades y discontinuidades.
- 5) Carecen de representación clara
- 6) Carecen de oferta programática unificada, en común u homogénea (es más bien diversa y potencial)
- 7) Un elemento en común es el generalizado sentimiento de indignación y rechazo hacia las formas de poder institucionalizadas, bien sea políticas, económicas o socioculturales como las formas de poder patriarcales, coloniales entre otras.

2.2 Algunos apuntes sobre los modos de identificar los proyectos comunicativos - alternativos/periodismo público/ciudadanos/comunitarios.

En el siguiente apartado se busca comprender conceptualmente las expresiones de comunicación halladas en el municipio de Soacha, las cuales son identificadas por sus participantes (directores, reporteros, técnicos) como medios de comunicación alternativa, de periodismo público, ciudadana y comunitaria. Queremos hacer énfasis en que las anteriores maneras de nombrar sus medios, más que un rótulo cerrado y determinante, hacen parte de las orientaciones que los periodistas dan a sus proyectos comunicativos y, además, estos conceptos presentan unas trayectorias histórico-conceptuales que vale la pena repasar y repensar para luego ser dialogados con los hallazgos.

2.2.1 Comunicación alternativa

La academia que desde los años 70 lidera la conceptualización del campo de la comunicación en la región, es como todo proceso teórico-conceptual, constituida por su contexto histórico y permeada por corrientes de pensamiento predominantes desde las cuales se interpretan los fenómenos. En el caso de la alternatividad como concepto, el contexto se enmarca en una creciente desigualdad política y económica en la relación norte-sur global, así como el surgimiento de élites políticas y militares al interior de los estados latinoamericanos tendientes a controlar las fuerzas disidentes, los recursos, las telecomunicaciones y favorecer intereses internacionales sobre los naciones, lo cual aunado a otros factores, provocó el atraso de los países latinoamericanos respecto de países del norte.

Frente a esta situación la academia fungió como espacio de discusión, debate y propuesta, generalmente desde perspectivas teóricas predominantes en las décadas de los 60, 70 y 80 como la Teología de la liberación, Teoría de la Dependencia, Teoría Crítica y Teoría del Imperialismo Cultural, que a su vez provenían de corrientes de pensamiento teológicas protestantes, keynesianas y socialistas de finales de siglo XIX y XX. Al respecto, Castro-Gómez (2011) comenta que:

Aun teniendo en cuenta las diferencias existentes en el interior de ellos, casi todos los discursos liberacionistas estuvieron fuertemente influenciados por la retórica que animó la consolidación ideológica del socialismo. La liberación de los oprimidos, la tesis de que el imperialismo es el único culpable de la pobreza y la miseria de las naciones latinoamericanas, la fe en las reservas morales y revolucionarias del pueblo, el establecimiento de una sociedad en donde no existan antagonismos de clase: todos estos fueron motivos centrales de la reflexión filosófica y teológica en la América Latina de los años sesenta y setenta. (p.18)

En lo concerniente a la comunicación estas teorías marcaban ciertas distancias; para la Teología de la Liberación, por ejemplo, la comunicación fue concebida como instrumento

para la emancipación de los oprimidos, en la que, sin embargo, “la fe aparece como una exigencia previa para filosofar liberadoramente”, (Castro-Gómez, 2011, p.17). En cuanto a la Teoría de la Dependencia, la comunicación se comprende desde una mirada económico-política, en la que el debate gira en torno a la propiedad y concentración de poder, de grandes conglomerados de comunicación, cuyo centro se encuentra en el norte global. Por su parte, la Teoría Crítica ve en la comunicación un factor alienante que vehiculiza la ideología capitalista y los valores de las clases sociales dominantes, por lo tanto, los medios de comunicación son considerados como aparatos ideológicos del Estado. En la misma vía la Teoría del Imperialismo Cultural devela la forma en que la cultura estadounidense es transmitida a través de códigos y símbolos presentes en los productos de la Industria Cultural consumidos por latinoamericanos. Así mismo hace un llamado a revertir estos códigos desde apuestas comunicativas, culturales y revolucionarias.

Producto de estas discusiones emergen entre otras iniciativas, el informe McBride que en términos generales propone a la UNESCO, la revisión y modificación de la forma en la cual los flujos globales de comunicación están estructurados, ya que para la década de los 80, era evidente el lugar hegemónico de países del norte y la intercomunicación entre estos, respecto del lugar subordinado, dependiente y desconectado de los países del sur global. Específicamente se propone un rediseño de las políticas de comunicación, con miras a su democratización, lo cual se traduciría en acciones transnacionales que harían posible una distribución más equitativa de la infraestructura de la comunicación, descentralizando su capacidad tanto técnica como creativa y, por lo tanto, fortaleciendo las capacidades comunicativas de los países del tercer mundo. La propuesta que condensaba el informe McBride no llegó a realizarse ante la presión que países como Reino Unido y Estados Unidos ejercieron retirándose de dichos organismos. En este contexto fue tomando forma el concepto

de lo alternativo generalmente como oposición a las esferas políticas y económicas predominantes de esta época.

De acuerdo al análisis que elabora Sandra Osses, (2007), respecto de las perspectivas teóricas llevadas a cabo en diferentes escenarios académicos sobre lo alternativo, se puede observar en términos generales dos líneas predominantes: la perspectiva contrainformativa de la comunicación y la perspectiva democrática.

La perspectiva contrainformativa sugiere que en la comunicación alternativa adquiere sentido en la oposición radical a los centros de poder, y que sólo a partir de su vehemente crítica y cuestionamiento de las relaciones de poder hegemónicas, logrará devenir en experiencia revolucionaria para revertir y posicionar un nuevo orden comunicacional que propendan por la horizontalidad y equidad de su actividad.

En la otra orilla, la perspectiva democrática, ve en las experiencias de comunicación alternativa la posibilidad de inclusión, con miras a aperturas democráticas, en las que se promueve y fortalece la participación de actores en la construcción y diversificación del paisaje mediático. Respecto de esta segunda línea de lo alternativo, Osses (2007) añade que:

“en ésta perspectiva la comunicación constituye una forma de construcción social de la ideología ya no revolucionaria sino democrática. Sin desconocer la hegemonía de los medios masivos se presenta una necesidad de abrir alternativas a quienes no se encuentran en los bloques de poder”. (p.41).

Si bien ambas perspectivas de lo alternativo, llegan a representar algunas experiencias de comunicación, especialmente en las décadas de los 70 y 80, Osses reitera que ambos desarrollos teóricos, se agotan en la realidad, dado el carácter ideológicamente heterogéneo de las experiencias de comunicación en la cotidianidad latinoamericana.

Encuentra que, el ejercicio conceptual tiende a caer en reduccionismos expresados en la definición de lo alternativo como “un mito de izquierdas”, o como “utopía para construir

una nueva hegemonía”, o lo “alternativo como paso de expresiones marginales hacia formas verdaderamente participativas de comunicación” (Osses, 2007, p.39), que parten del reconocimiento implícito de un lugar inferior frente a la superioridad de unos grandes centros de poder, lo cual demarca los límites de las expresiones de comunicación, dejando de lado una multiplicidad de experiencias potencialmente transformadoras por ejemplo, populares y educativas.

En la misma vía, Peruzzo (2008) reflexiona sobre el limitado ejercicio conceptual de lo alternativo que se reduce a lo descriptivo-conceptual sin tener en cuenta los procesos que se gestan al interior de estas expresiones de comunicación:

En realidad, las necesarias demarcaciones de fronteras entre ellas, tienden a no resistir a la realidad, que normalmente extrapola los conceptos y da pistas para su reformulación, en razón de su dinamismo y del carácter ínter y trans relacionado de las relaciones entre organización-acción social-comunicación. En las prácticas sociales, los procesos comunicacionales son holísticos. No se disocian de movilizaciones más amplias y pueden asumir un hibridismo de lenguaje, finalidades, formatos, contenidos y prácticas de producción. Los elementos principales que caracterizan la comunicación como popular, comunitaria y/o alternativa están en el proceso, en las prácticas sociales, en las relaciones que se establecen, y no en el tipo de medio utilizado, ni en otra característica cualquiera (lenguaje, propiedad, formato) tomada aisladamente. Lo que importa es el conjunto de la praxis y el significado que tiene para la comunidad. (p.121)

De ahí que como apunta Osses y complementa Peruzzo, lo alternativo, se podría entender en realidad como un campo amplio conceptual, en construcción que intenta superar los marcos interpretativos ideológicos, desde los cuales se observaron diversas expresiones de comunicación.

En este sentido Peruzzo, (2008), ve la alternatividad como una posibilidad conceptual desde la cual explicar numerosas experiencias de comunicación a partir de sus praxis, estas pueden ser:

a) *comunicación alternativa, popular y comunitaria:*

Elaborada en el ámbito de los movimientos populares y las comunidades; su objetivo es ejercer la libertad de expresión, ofrecer contenidos diferenciados, servir de instrumento de concienciación y, así, democratizar la información y el acceso de la población a los medios de comunicación, para contribuir a la transformación social.

b) *prensa alternativa* de la cual se derivan diversas expresiones como: el periodismo popular alternativo, el periodismo alternativo colaborativo, periodismo alternativo autónomo, periodismo político partidario, periodismo sindical. (123)

Añade que sus diferencias parten de:

“*La propuesta editorial* (tanto por el enfoque dado a los contenidos como por los asuntos tratados y el abordaje crítico) *en los modos de organización* (de base popular, colectiva, apoyados en militantes) y *en las estrategias de producción/acción* (vínculo local, participación activa, libertad de expresión, uso movilizador), entre otros aspectos. Se deduce, pues, que una parte de la prensa alternativa se diferencia de la comunicación popular y comunitaria por un cierto distanciamiento de los movimientos sociales y comunidades, pues, por regla general, es independiente de los mismos como medio de comunicación, aunque haya vínculos ideológicos o políticos. Por otro lado, recordamos que el objetivo de la categorización expuesta, es tan sólo facilitar la comprensión. No sirve para clasificar y explicar toda y cualquier experiencia, pues las prácticas comunicativas de base popular y alternativa tienden a conjugar más de una dimensión. Sin la pretensión de analizar todas las vertientes de lo alternativo antes apuntadas, buscamos mostrar, en los límites de este texto, que las

manifestaciones de la comunicación alternativa son polifacéticas y que hay confluencias inseparables puestas en su recorrido histórico y en manifestaciones recientes; pero, a su vez, hay especificidades. Una de ellas, entre la comunicación alternativa y la prensa alternativa”. (p. 124)

De este modo, la autora aboga por la pervivencia del concepto de lo alternativo, el cual emerge de dinámicas comunicativas e informativas particulares, que aún revitalizan esta categoría.

2.2.2 Periodismo Público

El concepto de periodismo público hace parte de la convergencia alternativa que busca mejorar los procesos comunicativos en la relación periodismo, democracia y ciudadanía. Es promovido en los años 80 y 90 por un grupo de periodistas norteamericanos quienes consideran que el periodismo tradicional aleja a la ciudadanía de los principios deliberativos de la democracia, mediante lógicas comunicativas e informativas tales como: la predominancia de voces oficiales, la imposición de agendas institucionales políticas y económicas y la construcción de representaciones de los públicos como audiencias limitadas a su papel de consumidores. Frente a estas dinámicas, el concepto de periodismo público propone la construcción de nuevas agendas informativas a partir de prácticas periodísticas, que enfocan la mirada en la ciudadanía, sus situaciones, perspectivas y problemáticas. En Colombia particularmente, Ana María Miralles (2008) ha liderado la discusión en torno al periodismo público definiendo su alcance:

Los propósitos del periodismo público giran en torno a la idea de reconectar a los ciudadanos con la vida pública, potenciar la capacidad de deliberación de la ciudadanía, ofrecer información con miras a la participación, apoyar los procesos ciudadanos con un buen cubrimiento –y especialmente un adecuado seguimiento-, dar

elementos para la creación de capital social, al tiempo que pone a los medios en calidad de actores y promotores del diálogo social (p. 60).

Igualmente, (Miralles, 2008, como se citó en Parra, 2010), presenta algunas características propias del periodismo público como son:

- 1) El periodismo debe tener una diversidad de fuentes. Abrirse a las diversas perspectivas y superar el predominio de la fuente oficial sin interrogar los contenidos que ésta busca sean difundidos.
- 2) El periodismo que permite construir una ciudadanía de calidad debe trabajar los contextos de la información. No se trata sólo de transmitir datos sino de ponerlos en situación y establecer relaciones, conexiones, análisis. Un periodismo con contexto informa mejor y da reflexiones para que los ciudadanos puedan tener una más acertada interpretación de la realidad y eso significa la posibilidad de conocer la verdad.
- 3) Las alianzas entre periodismo tradicional, medios y audiencias son vitales para el fortalecimiento de agendas ciudadanas.
- 4) El periodismo no es per se un espejo de la realidad. Todo periodismo es una interpretación. Desde las posturas más radicales incluso es posible afirmar que el periodismo constituye o construye la realidad social desde su enunciación.
- 5) En las circunstancias actuales es necesario hacer una refundación de lo político. Vivimos una crisis de la representatividad y de los partidos políticos. Atravesamos por la desfiguración de lo político. Se hace necesaria una politización de los ciudadanos y una ciudadanización de lo político.
- 6) Consultar la tercera fuente. Las organizaciones sociales están en camino de ser fuentes válidas y respetadas para diversos aspectos de la información. Se hace necesaria la construcción de agenda ciudadanas.

7) Sincronizar lo público, los medios y las audiencias es necesario en la configuración del periodismo público. (p.6)

Como se observa, el concepto de periodismo público, es un proyecto que busca mejorar las prácticas periodísticas mediante el involucramiento del periodista en la construcción de la opinión pública desde un enfoque ético. Igualmente, el periodismo público se inserta en los procesos políticos y democráticos ya no para alejar a la población de estos procesos (como se consideró en su momento), sino para acercar a las audiencias, desde la potenciación de sus competencias críticas y participativas de tal modo que trasciendan de su condición de audiencia a la constitución de públicos, es decir, personas activas en la construcción de lo público. Es tal vez esta mirada democrática del periodismo el que hace que muchos periodistas hoy día reactualicen este concepto, dado que encuentran en el periodismo público una posibilidad de hacer un periodismo diferente y mucho más comprometido.

2.2.3 Medios Ciudadanos

En el intento de dar cuenta de las dimensiones políticas de la comunicación, en los años 90 aparecen con fuerza las discusiones en torno a la articulación entre comunicación y ciudadanía y al respecto, Clemencia Rodríguez (2009), una de las investigadoras destacadas en la indagación de esta relación, recuenta que inicialmente partió del concepto *alternativo* influenciada en parte por las discusiones políticas concernientes a la constitución de un nuevo orden, que pudiera hacerle frente al diseño ya establecido de comunicación Norte - sur global (expuesto en el apartado de la comunicación alternativa). Buscaba comprender aquellas expresiones comunicativas urbanas juveniles, campesinas, que, mediante el uso de las tecnologías de la información y la comunicación, construían procesos alternos a los grandes medios. Sin embargo, en el desarrollo de su trabajo de campo, comprendió que el sentido de dichas apropiaciones tecnológicas, no siempre eran reaccionarias frente a unos poderes

establecidos, sino que estos procesos comunicativos implicaban dinámicas culturales mucho más complejas, como, por ejemplo:

Implica tener la oportunidad de crear las propias imágenes de sí mismo y del entorno; implica poder recodificar la propia identidad con signos y códigos elegidos por uno mismo, irrumpiendo así en la aceptación pasiva de identidades impuestas por sujetos externos; implica convertirse en el relator de la propia historia y recobrar así la voz propia; implica reconstruir el autorretrato de la comunidad y sus culturas; implica explorar las posibilidades semánticas infinitas del propio cuerpo, del propio rostro, para crear expresiones faciales (una nueva codificación del rostro) y lenguajes no verbales (una nueva codificación del cuerpo) nunca antes vistos; implica sacar los lenguajes propios de su escondite habitual, para ponerlos en la esfera pública y ver cómo se comportan, cómo derrotan otros lenguajes, o cómo son derrotados por ellos... Por primera vez, los tímidos lenguajes propios, aquellos que se usan para lo familiar y lo privado, participan en la arena de lo público, de los lenguajes y el discurso, (Rodríguez, 2009, p.17).

Es decir, Clemencia Rodríguez se alejaba de la postura política -emancipatoria- de lo alternativo y se aproximaba a la mirada culturalista de Jesús Martín Barbero quien ve en estas apropiaciones de las tecnologías en Latinoamérica la emergencia de nuevos relatos y narrativas en el espectro mediático, producto de nuevas lecturas y usos que los sujetos hacen de los códigos culturales.

A su vez, también identifica la configuración de nuevos sujetos políticos al observar que dicha apropiación de las tecnologías, les permite a las comunidades, participar, decidir y tener voz propia y por esta razón, nombra como *ciudadanas* a estas experiencias de comunicación, concepto heredado de las teorías sobre la democracia radical de Chantal Mouffe, (1998), la cual comprende la ciudadanía como:

La acción y el compromiso político cotidiano, es una especie de identificación, un tipo de identidad política: algo que debe construirse, no un estatus que se otorga o se niega. Los ciudadanos son aquellas personas que asumen su ciudadanía mediante la participación en prácticas políticas cotidianas en tanto sujetos localizados cuya cotidianidad está cruzada por una serie de interacciones sociales y culturales. Tales prácticas están por tanto enmarcadas en las interacciones familiares, en las relaciones con vecinos, amigos, colegas y pares. Cada individuo accede a diferentes porciones de poder —poder simbólico, psicológico, material y político— precisamente a partir de dichas interacciones. Según Mouffe, cuando los individuos y colectivos utilizan su poder para redirigir y dar forma a sus comunidades, dichas acciones deberían conceptualizarse como “ciudadanía”, es decir, el componente fundamental de la vida democrática. La primera piedra de la democracia. (p.18).

De esta visión de la ciudadanía es que Clemencia Rodríguez identifica diferentes procesos de comunicación como ciudadanos, los cuales, “facilitan la transformación de individuos y comunidades en aquello que Mouffe llama ciudadanos y que Martín Barbero define como subjetividades empoderadas, con voz propia” (p.19). De este modo los medios ciudadanos son:

Emisoras, televisiones comunitarias, iniciativas de internet, todos aquellos medios que abren espacios de comunicación donde hombres, mujeres, niñas y niños aprenden a manipular sus propios lenguajes, códigos, signos y símbolos, y adquieren poder para nombrar el mundo en sus propios términos. Los medios ciudadanos activan procesos a través de los cuales individuos y comunidades re-codifican tanto sus contextos como su propia identidad. En últimas, estos procesos mediáticos brindan a los ciudadanos la oportunidad de transformar sus identidades en subjetividades empoderadas, fuertemente ancladas en sus culturas locales e impulsadas por utopías bien definidas.

Los medios ciudadanos son los medios que usan los ciudadanos para activar procesos de comunicación que contribuyen a moldear sus comunidades locales. (Rodríguez, 2009, p.19).

De esta forma el concepto de ciudadanía se desmarca del concepto de alternativo, puesto que considera que la orientación de los medios ciudadanos es más simbólica y cultural que eminentemente político-reaccionaria, y a su vez se desmarca del concepto de periodismo público, en el sentido, de que los protagonistas de dicha producción simbólica no siempre son los periodistas, sino que también la ciudadanía en la apropiación de las tecnologías puede ser un actor que puede construir todo tipo de relatos, incluidos los periodísticos.

De este modo, el concepto de medios ciudadanos, se ubica en la convergencia entre comunicación y política, entendiendo que toda acción simbólica deviene en relaciones de poder y, por lo tanto, toda apropiación de las tecnologías, toda emisora radial, televisión o prensa local, constituye formas de poder que tienden a la constitución de ciudadanos interesados por la vida pública. Lo anterior, deviene en que el carácter vinculante y amplio de este concepto permita que múltiples proyectos encuentre en esta apuesta por construir ciudadanías empoderadas, una forma de definición.

2.2.4 Medios Comunitarios

El concepto de comunidad en disciplinas como la sociología, está fuertemente anclado a una definición clásica que la concibe como anterior, inferior o distinta de las formas de sociabilidad moderna, por ejemplo, Ferdinand Tönnies (1947) se refiere a la comunidad como una unidad orgánica, natural, esencial y primaria que se establece entre individuos y se fundamenta en vínculos afectivos de sangre, proximidad y amistad. También se caracteriza por el sentido de pertenencia que construye en los sujetos que la conforman, donde el interés propio se identifica generalmente con el interés colectivo, además, se diferencia de la figura moderna de *sociedad*, en tanto que esta última representa un modo de organización, racional y artificial entre personas independientes, que conforman de manera accidental una unidad, por el simple hecho de tener que coexistir, mediante negociaciones, pactos o acuerdos de convivencia. Considera que en cierto modo existe una evolución que va de las agrupaciones comunitarias a modos de organización social más elaboradas.

En otra dirección, la sociología de la acción ve en el surgimiento de comunitarismos partidarios, sectarios y religiosos con visiones de unidad y homogeneización, un riesgo a la diversidad cultural, (Touraine, 2000). Por su parte, Silvio Waisbord (2014) nos recuerda que la corriente del pensamiento sociológica del comunitarismo democrático de Jean Jacques Rousseau y Alexis de Tocqueville, comprende la comunidad como parte fundamental de la vida democrática, “al funcionar como fuerza educadora de la ciudadanía y servir como contrapeso frente a las tendencias del individualismo excesivo y el centralismo estatal”. (p.106) lo cual, refuerza la idea de concebir lo comunitario como algo separado y complementario de la vida social y democrática.

Lo anterior entra en consonancia con las críticas en torno a la racionalidad moderna a la cual se le responsabiliza de fragmentar la realidad en categorías en las que el proyecto moderno europeo es sinónimo de evolución, sofisticación y avance, en detrimento de la

diferencia resultante que queda relegada a residuo de un pasado primitivo y tradicional, que, según el caso, puede resultar peligroso, o por el contrario, necesario y funcional.

Por su parte, el concepto de *comunitario* en las discusiones al interior del campo de la comunicación no ha estado exento de polisemias y ambigüedades por lo que muchos autores prefieren nombrar a aquellas experiencias de comunicación diferentes a los medios estatales y comerciales, como medios alternativos, públicos, del tercer sector, radicales o ciudadanos. Por ejemplo, Waisbord (2014) considera problemático el concepto de comunitario por dos razones: la primera, es que comúnmente se refiere a las comunidades por su capacidad de crear identidad, interdependencias y proyectos comunes y bajo estas características se amparan diferentes modos de organización social como sindicatos, iglesias, colectivos juveniles y también todo tipo de medios de comunicación, pues en su quehacer comunicacional establecen relaciones, afinidades y vínculos con sus audiencias, por lo que comenta: “todo medio es comunitario, por la misma razón que todo medio es social: porque crea oportunidades para la existencia de diversas formas de identidad”, (p. 107). Lo anterior conlleva a que nombrar a estas experiencias de comunicación, como comunitarias, les resta especificidad frente a los medios comerciales o estatales que también en cierto modo crean comunidades.

El segundo problema para este autor radica en que, lo comunitario no abarca particularmente el papel democrático de estos medios pues, “no sólo sirven para construir sentidos de comunidad, sino que operan como plataformas de ampliación de derechos comunicacionales”, (p.106). Por estas razones y en consonancia con Clemencia Rodríguez, el autor prefiere nombrar estos medios como ciudadanos y no como comunitarios.

Sin embargo, frente a la dificultad de este concepto, también surgen apuestas, que intentan actualizar la mirada de lo comunitario en tanto que esta figura, en la praxis, es fuente de sentido para diversos grupos de personas que ven en lo comunitario una forma de

identificación. Al respecto Alfonso Torres en su texto *Comunidades en Movimiento*, (2020), nos recuerda que especialmente en Latinoamérica existe un retorno a la comunidad por parte de los movimientos sociales y acciones colectivas que encuentran en esta figura un lugar de enunciación que les da sentido a sus prácticas de organización, solidaridad, formación y comunicación y propone una mirada histórica:

Estos sentidos, relaciones y modos de actuar comunitarios, contrarios a la racionalidad capitalista, han sabido sobrevivir y reinventarse, a pesar de más de 5 siglos de dominación colonial y republicana. En efecto, muchas formas de organización social, como los ayllus y los calpullis, así como otras prácticas de trabajo comunitario como la minga y el tequio, y muchas dinámicas políticas y culturales perviven a pesar de la Conquista, las políticas coloniales, la expansión de las grandes haciendas, el despojo de sus tierras, las violencias sobre la población indígena y campesina, la migración a las ciudades, las políticas de ciudadanización y el neoliberalismo, (Torres, 2020, p.9).

También, Marinas (2006) hace su aporte a la construcción teórica de lo comunitario desde el concepto de *síntoma comunitario* definido como fenómeno emergente en las sociedades contemporáneas que desde su dimensión reflexiva proponen salidas ético-políticas a la crisis de la modernidad evidente en la individualización, fragmentación, predominio del mercado frente a otras dimensiones de la vida, políticas de reajuste basadas en el lucro y la ambición, entre otros problemas a los cuales, muchas organizaciones sociales buscan alternativas definiéndose a sí mismas como comunitarios.

En consonancia a la construcción conceptual de lo comunitario, Osses (2007) propone algunas características de la comunidad actual retomando y complementando elementos de De Marinis, et. al (2010) como son:

Primero, *su electividad*: “las nuevas comunidades están signadas por la electividad, y tienen un tufillo a “libertad”, a curso de acción voluntariamente adoptado, ya sea proactiva como reactivamente frente a las vicisitudes que ofrece un mundo que ha amplificado la percepción de los riesgos”. La segunda característica sería su *relatividad temporal*: “las comunidades del presente se caracterizan por su no permanencia, por su evanescencia, por vincular de algún modo las acciones de sus miembros sólo “hasta nuevo aviso”, hasta que se satisfagan las necesidades para las que habían surgido, o hasta que pierdan su capacidad de mantener bien altas las motivaciones de sus miembros como para que sigan optando por permanecer en ellas”. En tercer lugar se encuentra *la desterritorialización*: “Las comunidades pos sociales de la contemporaneidad no requieren la co-presencia (pueden ser incluso “virtuales”), y con ello parecen haber llevado a su máxima expresión los mecanismos de “desanclaje” que Giddens identifica como rasgos inherentes a la sociedad moderna”. La cuarta característica es *la pluralidad*: “los individuos pueden adherir a muchas de ellas a la vez, entrar y salir de ellas, porque así lo quieren o porque son arrojados fuera. En cada una de estas comunidades los individuos despliegan y escenifican “parte” de lo que son, y cada una de ellas a su vez supone una diversidad de requerimientos normativos”. Añado como quinta característica la *significatividad (o carácter simbólico y cultural)*: las comunidades actuales son primordialmente espacios de construcción de significado en las que el sentido compartido, como bien lo afirma Lash, constituye su razón de ser. Por ende, se trata de comunidades que funcionan como espacios de construcción de identidad, tanto individual como colectiva, (p.71).

En consonancia con lo anterior y en relación a las experiencias de comunicación que se identifican como comunitarios, varios autores como Alfaro (2008) , El´ Gazi, (2010) y

Osses (2007) insisten en poner de manifiesto otra característica que emerge principalmente desde la praxis, desde lo observado en sus trabajos de campo en los territorios; *La orientación al cambio y la transformación social*: los medios comunitarios son construcciones identitarias configuradas a partir de acciones colectivas que sus participantes emprenden con orientación al cambio y la transformación de sus realidades más próximas, haciendo explícito en sus proyectos comunicativos unas apuestas ético-políticas.

Sea esta la oportunidad para ampliar la mirada sobre la comunicación para el cambio social que nos aporta Alfonso Gumucio, (2002):

Señala la capacidad propia que surge de la comunicación como campo de construcción social y cultural para transformar esa sociedad en su conjunto. Tiene, entonces, una serie de características: es participativa, surge de la sociedad; se basa en la propia cultura, por ello se respetan las lenguas y la historia; usa las tecnologías disponibles; busca alianzas y establece redes; y es democrática: crea espacio para la expresión y visibilidad de todos. “La comunicación para el cambio social es una comunicación ética, es decir de la identidad y de la afirmación de valores; amplifica las voces ocultas o negadas, y busca potenciar su presencia en la esfera pública. Recupera el diálogo y la participación como ejes centrales de los procesos, (p.6).

De este modo, ya no caben en esta figura todo tipo de comunitarismos sino específicamente aquellos procesos reflexivos, que construyen sentidos y significados a partir de la identificación de problemáticas, concernientes a la exclusión, la discriminación, las desigualdades sociales y el deterioro de los vínculos sociales que generan violencias de todo tipo entre otros síntomas de una sociedad en crisis.

Por lo tanto, el concepto de comunitario cobra vigencia cada vez más, especialmente desde la praxis comunicativa, desde experiencias de comunicación, así como de acción social que dotan a este concepto de sentido actualidad y acción política. Cabe recordar en este punto

una reflexión de Galeano (2010) en la que, desde una mirada histórica y cultural, explica la vigencia y persistencia de la categoría comunitario/a:

Al fin y al cabo, también la comunidad, el modo comunitario de producción y de vida, es la voz que más porfiadamente anuncia otra América posible. Esa voz suena desde los tiempos más remotos: y suena todavía. Hace cinco siglos que los dueños del poder quieren callarla a sangre y fuego: pero suena todavía. La comunidad es la más americana de las tradiciones, la más antigua y obstinada tradición de las Américas".
(p.14)

2.2.5 Finalmente, ¿cómo nombrar los medios?

El repaso conceptual de los diversos modos en que las expresiones de comunicación del municipio de Soacha construyen su propuesta identitaria y comunicativa, obedece más a un ejercicio de conocer el trayecto de cada uno de estos conceptos para identificar sus características, los contextos en los cuales surgen, sus límites y pervivencia actual, más que un constructo argumentativo de cuál categoría es más o menos adecuada. Se parte de la idea de que independientemente, como se llamen así mismas estas experiencias de comunicación, lo importante es tener la capacidad de reconocer los procesos de cambio y transformación social que llevan a cabo al interior de los territorios en los cuales están insertos y destacar sus potencialidades más que sus límites conceptuales. Al respecto Jesús Martín Barbero (2003) comenta lo siguiente:

En la profunda ambigüedad del revival identitario no habla sólo la revancha, ahí se abren camino otras voces alzadas contra viejas exclusiones, y si el inicio de muchos movimientos identitarios es de reacción y aislamiento también lo es su funcionamiento como espacios de memoria y solidaridad, y como lugares de refugio en los que los individuos buscan una tradición moral desde la que se proyectan

alternativas comunitarias y libertarias, capaces incluso de revertir el sentido mayoritariamente excluyente que las redes tecnológicas tienen para las mayorías, transformándolas en potencial de enriquecimiento social y personal (p.6).

Así, los medios de comunicación alternativos, de periodismo público, ciudadanos, comunitarios y otros, se convierten en recursos simbólicos importantes mediante los cuales se visibilizan problemáticas y al tiempo se exigen mejores condiciones de vida, es decir, se convierten en espacios sociales donde se hace evidente “la capacidad de reflexión y acción de las personas sobre las relaciones de poder que determinan sus condiciones de existencia” (Giddens, 1993, p.159).

Por lo tanto, las categorías en esta investigación son un punto de partida, un punto de referencia que en mayor o en menor medida orientan las prácticas comunicativas de los medios.

2.3 El sentido de las prácticas sociales

El análisis social requiere de un abordaje teórico que permita identificar las prácticas sociales de las personas y también el sentido que se le confiere a las mismas. Para ello, la apuesta sociológica de Pierre Bourdieu, permite identificar elementos importantes en la configuración del sentido, a partir del reconocimiento de aquellas relaciones de fuerza y poder externas al individuo, así como aquellas formas de poder que se gestan en la subjetividad.

Igualmente, este abordaje teórico permite reconocer que las prácticas sociales son históricas, que producen y reproducen lógicas de dominación, pero también de resistencia lo cual abre un panorama a la comprensión de la realidad en términos complejos no sólo descriptivos sino también potenciales.

2.3.1 Campos, condiciones objetivas y habitus

En esta apuesta teórica, la sociedad es concebida como *campos de fuerza* en los que el agente social ocupa una posición desde la cual recrea su existencia. La existencia del individuo en estos campos es *condicionada y determinada* por unas *estructuras objetivas históricas* que orientan el sentido de sus prácticas. Estas pueden ser: la religión que profesa, su condición económica y política, el género asignado y la construcción cultural que del mismo se haya hecho en la sociedad en la que habita, y en sí todas estas grandes condiciones que nos definen como participantes de una agrupación social particular. Estas estructuras *son una primera fuente de sentido* a las acciones que comúnmente realizamos. En este orden de ideas, el sentido de una práctica social, siempre será el resultado de la forma en que interactuamos en el marco de estas condiciones objetivas. Dicha asimilación consciente o inconsciente, voluntaria o disciplinaria, genera unos esquemas de percepción en el individuo, a tal punto que Pierre Bourdieu (2007) nos recuerda que incluso, el sentido del gusto (gastronómico, artístico, musical, sexual) es social, depende de la posición que ocupa el agente en la red de interacciones al interior de un campo.

Por otro lado, la existencia del individuo no sólo es determinada sino también es *determinante* en tanto que dicha asimilación de las estructuras objetivas, se hace a partir de un juego de poder, necesidad, intencionalidad y estrategia, con las cuales incorpora, produce, reproduce, transforma o resiste a dichas disposiciones objetivas. A este proceso de interiorización de las estructuras, el autor lo identifica como *habitus*.

El *habitus* es la presencia actuante de todo el pasado del cual es el producto: por lo tanto, es lo que confiere a las prácticas su independencia relativa con referencia a las determinaciones exteriores del presente inmediato. Esa autonomía es la del pasado actuado y actuante que, al funcionar como capital acumulado, produce historia a partir

de la historia y asegura así la permanencia en el cambio que hace al agente individual como parte del mundo. (Bourdieu, 2007, p.92).

De esta manera se comprende que, la realidad social se recrea tanto en las cosas (instituciones, normas, espacios sociales) así como en los cuerpos, es decir, los modos en que el individuo se apropia de la realidad social. Por lo tanto, para comprender el sentido de una práctica social, es necesario conocer no sólo las condiciones objetivas históricas del sujeto, sino que también el producto que resulta de dicha apropiación en cada individuo, materializado en sus recuerdos, percepciones, gustos, afectos, representaciones y significados. Es en la convergencia de lo objetivo y lo subjetivo que se puede hallar el sentido de una práctica social.

Pierre Bourdieu (2007) también introduce otros conceptos como *capital* social, económico, cultural y simbólico entre otros, que refieren a los recursos con los que cuenta el individuo para su realización y con los cuales coexiste en el mundo.

En el caso concreto de esta investigación podemos decir que los periodistas poseen capitales sociales como, las relaciones que han construido en el territorio, así como el reconocimiento que han logrado en sus comunidades, también, poseen capitales económicos, como por ejemplo, la infraestructura tecnológica y recursos económicos de que disponen, así como capitales culturales y simbólicos que remiten a los conocimientos adquiridos en el uso del lenguaje, la prosa periodística y saberes en general que a lo largo de sus trayectos han adquirido.

De esta manera, a partir de esta serie de conceptos, el autor propone un modo particular de abordar las prácticas sociales:

Dichas prácticas sociales dependen de las posibilidades específicas que el agente posea, posibilidades que están en relación con el volumen y la estructura de su capital y con los habitus incorporados. Pueden ser analizadas en términos de estrategias

implementadas por el agente social -sin ser necesariamente consciente de ello- en defensa de sus intereses (de conservar o mejorar su posición -dominante o dominada-, conservando o aumentando el capital que está en juego) ligados a la posición que ocupa, en relación a otras posiciones, en un campo determinado (Bourdieu, 2007, p.25)

Así, las prácticas sociales serán comprendidas no simplemente como acciones cotidianas con las cuales un individuo interactúa en el mundo, sino específicamente como estrategias de poder cuyo sentido, puede ser reconocido y comprendido mediante la identificación de los procesos de objetivación y subjetivación históricas que las configuran.

2.3.2 Las prácticas comunicativas

Ahora bien, en el campo de la comunicación, los medios ciudadanos/comunitarios representan un tipo de actor social en constante disputa por los capitales sociales, económicos y simbólicos al interior del campo, y para ello, despliegan una serie de prácticas, (entendidas también como estrategias), entre ellas las comunicativas, como por ejemplo, emitir un programa de noticias, realizar proyectos sociales con la comunidad, generar procesos pedagógicos o de formación, entre muchas otras actividades que en conjunto constituyen su proyecto comunicativo.

El presente estudio propone centrar la mirada en una práctica comunicativa particular: el cubrimiento periodístico realizado a la movilización social del 28A y comprender el sentido de dicha práctica, que según Rocha (2019), el sentido de las prácticas comunicativas depende de la perspectiva con las cuales se aborden, estas pueden estar orientadas a la información, a la publicidad de grupos políticos o comerciales, a la competencia, a la creación de audiencias con fines de lucro, o por el contrario, a la construcción de vínculos en

las comunidades, a la formación pedagógica, a construir posibilidades de cambio y transformación social entre otros posibles sentidos.

Son diversas las orientaciones que pueden tener las prácticas comunicativas por lo que desde Bourdieu, se plantea la necesidad de observar estas prácticas desde diferentes dimensiones, entre ellas, por ejemplo, desde la comprensión que el actor hace de la realidad que le circunda, dado que, estas coordenadas dotan de sentido la práctica, y aquí es importante indagar por las nociones, las percepciones, las creencias, así como las experiencias y trayectorias del actor.

Otra dimensión que se propone para asir las prácticas comunicativas, es la observancia de las relaciones que establece la práctica. Dado que toda práctica es social y tiene un fin social, genera una serie de interdependencias, de conexiones y redes. De este modo para comprender el sentido de una práctica comunicativa, también es necesario conocer con qué personas, instituciones u organizaciones tiene relación, cuáles son más próximas, cuáles son más importantes o qué relaciones son más fuertes o frecuentes.

En tercer lugar, el sentido de una práctica comunicativa puede ser abordado desde la apuesta comunicativa que despliega el medio de comunicación. En este punto, resulta importante el reconocimiento de su producción simbólica, sus contenidos y programación, así como sus narrativas, es decir, aquello que cuentan y la forma en lo cuentan. Por lo tanto, en esta tercera dimensión es importante conocer las políticas de representación, esto es, las situaciones y las personas que aparecen, la forma en que aparecen, las actividades que llevan a cabo, la importancia o relevancia de unos frente a otros y la forma en que, estas relevancias son construidas desde la organización del discurso (Bourdieu, 2010).

Finalmente, otra dimensión necesaria para la comprensión del sentido de una práctica comunicativa (entre muchas otras dimensiones), es la reflexión o reconocimientos que el actor hace sobre su propia práctica. Al respecto, el sentido ya no está dado únicamente por lo

externo, por las condiciones objetivas o las estructuras, sino por la asimilación que el actor hace de dicha práctica, así como del reconocimiento de los efectos que dicha práctica ha causado en la experiencia del actor. Lo cual significa propiamente, hacerse cargo del *habitus* del agente social.

De esta manera, es posible hallar el sentido de la práctica, transitando entre lo objetivo y lo subjetivo de la experiencia del actor, a partir del reconocimiento de dimensiones desde las cuales, el sentido es visible.

Capítulo III

Marco Metodológico

3.1 Tipo de Investigación

Dado que lo que se intenta comprender es el sentido de una práctica social particular, el abordaje metodológico de la presente investigación es de corte cualitativo la cual dese Vargas-Jimenez, (2015), se entiende como:

Una actividad que ubica a la persona como observadora en el mundo, en donde además manifiesta una serie de prácticas interpretativas que hacen al universo visible, ya que la investigación cualitativa estudia cosas en su ambiente natural, tratando de darle sentido y de interpretar los fenómenos en términos de los significados que la gente les da. (p.3).

Además, Montero (1984) añade que:

La investigación cualitativa consiste en descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones y comportamientos que son observables, incorpora lo que los participantes dicen, sus experiencias, actitudes, creencias, pensamientos y reflexiones tal como son expresados por ellos mismos y no como uno los describe, (p.19).

De este modo, el enfoque cualitativo permite abordar las prácticas sociales desde la subjetividad del agente social sin perder de vista el contexto en las que estas se inscriben, así mismo, este enfoque propone un abordaje profundo, complejo y humano de los datos recabados en la experiencia de investigación, con el fin de ser interpretados hallando relaciones, sentidos compartidos, experiencias y objetivos comunes con el fin de hallar potencialidades, aprendizajes y transformaciones.

3.2 Diseño Metodológico: Etnografía Crítica

Al interior de la investigación cualitativa existen varias metodologías cuyo fin es la interpretación de la realidad que se observa en el proceso investigativo, sin embargo, varían entre ellas según su alcance o impacto; algunos diseños sólo buscan interpretar unas relaciones sociales y encontrar regularidades, mientras que otros buscan colectivamente identificar unos problemas y proponer soluciones. También pueden variar según la finalidad de la investigación y en ese tenor, algunos diseños requieren de varios participantes para lograr unos objetivos, mientras otras metodologías, se centran más en la especificidad de la experiencia vivida de uno o más participantes. Teniendo en cuenta estas variaciones y de acuerdo con el objeto de la presente investigación que indaga por los sentidos y significados una práctica comunicativa situada, se propone la etnografía crítica como diseño metodológico. Al respecto, Eduardo Restrepo (2018) nos recuerda en el siguiente apartado su comprensión de la etnografía.

La etnografía como metodología, como encuadre, estaría definida por el énfasis en la descripción y en las interpretaciones situadas. Como metodología, la etnografía buscaría ofrecer una descripción de determinados aspectos de la vida social teniendo en consideración los significados asociados por los propios actores. Esto hace que la etnografía sea siempre un conocimiento situado; en principio da cuenta de unas cosas para una gente concreta. No obstante, los conocimientos así adquiridos no significan que se limiten allí, ya que nos dicen cosas que pueden ser generalizables, o por lo menos sugerentes para entender de otra manera las preguntas que las ciencias sociales suelen hacerse. Al respecto Geertz afirmaba que “[...] pequeños hechos hablan de grandes cuestiones [...]” (1996: 35). Es decir, la etnografía es una perspectiva que, aunque siempre pendiente de los pequeños hechos que se encuentran en las actividades y significados de personas concretas, no supone negar hablar de “grandes

cuestiones”. La diferencia con la monumentalidad de la filosofía o de los estudios políticos no radica en que la etnografía, al estar escudriñando el mundo situadamente, se niegue a dar cuenta de las “grandes cuestiones”. Lo hace desde la cotidianidad y el mundo efectivamente existente y vivido para unas personas, sin recurrir al estilo trascendentalista y normativizante de la reflexión que suele caracterizar el estilo de la filosofía o de los estudios políticos. (p.47)

La etnografía entonces, busca comprender la realidad desde la experiencia de los participantes y para ello implementa diferentes herramientas como la observación, la entrevista o el diario de campo, entre otras, para identificar las prácticas sociales con un especial énfasis en la cultura, esto es, la red de significaciones y construcciones simbólicas que constituyen el sentido de la realidad observada. Sin embargo, la etnografía como metodología escogida es crítica por ser especialmente sensible a las relaciones de poder que configuran las relaciones sociales y por ende busca no sólo observar, registrar e interpretar una realidad social, sino que también busca visibilizar, reivindicar y posicionar actores relegados o en posiciones asimétricas al interior del campo de la comunicación como lo son los periodistas ciudadanos/comunitarios.

Es importante indicar en este punto, que estos medios como actores sociales, en Colombia se encuentran en posiciones de inferioridad respecto de otros actores como los medios privados y los estatales en términos de infraestructura y financiación, por lo que, la presente investigación parte del reconocimiento de unas relaciones de fuerza que pesan sobre estos medios de comunicación, y que en la situación de ubicarse al margen del privilegio, sus prácticas adquieren una especificidad que queremos observar e interpretar, con el ánimo, de que expuestas las apuestas que se gestan al interior de los territorios, puedan servir de insumos para el reconocimiento de procesos que generan transformación social. Por tal razón, el objetivo de esta investigación parte del escaso estudio de las prácticas comunicativas de los

medios ciudadanos/comunitarios en relación a la movilización social, puesto que, es en esta convergencia donde se hacen evidentes las potencialidades de estos medios, en el contexto de un fenómeno social que exige cambio.

De esta manera, la etnografía crítica es fundamental para comprender la forma en que estos medios y sus prácticas se articulan a los procesos de cambio y transformación social en los territorios.

En la etnografía crítica, el etnógrafo está consciente de que existe un antes y un exterior respecto al campo que no puede separar del estudio que está realizando en ese momento. Por lo anterior, el etnógrafo crítico ubica la cultura en estudio en un contexto histórico, político, económico, social y simbólico más amplio que los etnógrafos convencionales. (Suárez, 2012, p.20)

3.3 La entrevista en profundidad como herramienta metodológica

Una de las técnicas clave con las cuales se abordará el objeto de estudio, es la entrevista en profundidad, la cual se define como un diálogo sostenido entre el investigador y el o los participantes, dicho diálogo según Eduardo Restrepo (2018), presenta algunas características particulares como son:

1. *Se basa en un problema de investigación:* la conversación gira en torno a los objetivos propuestos, está relacionada al abordaje teórico y su finalidad se encuentra articulada a la perspectiva metodológica escogida, en este caso busca comprender el sentido del cubrimiento de las movilizaciones del 28A del 2021, para hallar aprendizajes y potencialidades de la práctica.

2. *La entrevista a profundidad es un diálogo formal que requiere preparación.* Es importante que antes de llevar a cabo la entrevista, exista por parte del etnógrafo, un conocimiento previo tanto del tema a abordar, así como, del contexto del lugar en el que se

realiza la entrevista con el fin de escoger los participantes que, por su trayectoria y grado de inserción en el objeto de estudio a indagar, puedan ser los más pertinentes, lo cual repercutirá en datos con profundidad histórica, política y social. Para efectos de esta investigación, el investigador tiene un reconocimiento del territorio de 6 años y por su labor como docente del programa de Comunicación Social- Periodismo de la Universidad UNIMINUTO en el municipio de Soacha, también tiene interacción continua con los medios de comunicación del municipio. Tal como se expuso en el planteamiento del problema, los participantes se escogieron por la continuidad de sus procesos y el reconocimiento que han adquirido en el territorio por su labor periodística, de igual forma, otro criterio de selección fue el protagonismo que adquirieron en el cubrimiento de las movilizaciones del 28A del 2021.

3. *La conversación es orientada por un orden previamente pensado que puede materializarse en un guion o red de preguntas:* El cuestionario aplicado de manera semiestructurada, se construyó en torno a 4 grandes ejes relacionados con los objetivos específicos y orientados a comprender el sentido de la práctica de acuerdo a lo que nos propone el marco teórico: a) comprensión que el autor hace del fenómeno, también relacionado a historicidad y experiencia del actor; b) relaciones que el actor establece; c) la apuesta comunicativa del medio, el cual implica los modos de identificación de sus apuestas comunicativas y; d) reconocimiento que el actor hace de sus prácticas, (aprendizajes). (Ver anexo 1).

4. *La conversación se debe establecer desde un ambiente de empatía, confianza y honestidad:* La información que se pretende hallar emerge de la subjetividad del participante y para ello, se acude al recuerdo y la evocación de incluso momentos difíciles, impactantes, dolorosos o por el contrario alegres y satisfactorios. Este proceso requiere que el investigador despliegue estrategias comunicativas cognitivas, emocionales y corporales con las cuales pueda hacer sentir al entrevistado más que en un interrogatorio formal, en una

conversación amena y sentida en la que puede expresarse con libertad. A su vez es importante darle a conocer si el encuentro es grabado y la forma en que la información será tratada.

5. *Se tienen en cuenta unas formas de registro:* Se deben establecer con anterioridad la forma en que la entrevista será registrada, guardada y procesada. Puede ser grabación de voz, video o apuntes escritos. En este caso concreto, se usó el teléfono móvil para la grabación de las entrevistas.

6. *Se deben tener en cuenta otros aspectos como el tiempo y el lugar de la entrevista:* Es importante acordar un tiempo específico para la entrevista y dado que la entrevista en profundidad es construida principalmente por preguntas abiertas para que el interlocutor pueda profundizar en detalles, es necesario que la entrevista se desarrolle en un tiempo prudente. Para ello, es importante que el participante tenga pleno conocimiento de estas condiciones para que así mismo pueda posponer otras actividades y concentrarse en la conversación. Igualmente, el lugar debe estar pensado para que el registro quede de excelente calidad y que en lo posible sea un espacio que permita un encuentro ameno.

3.4 Análisis de contenido cualitativo

Con el fin de comprender de manera holística los sentidos que configuran la práctica comunicativa del cubrimiento que realizaron los medios ciudadanos/comunitarios del municipio de Soacha a las movilizaciones sociales del 28A - 2021, se implementó de manera complementaria la técnica del análisis de contenido desde su dimensión cualitativa la cual, Hostil (1969) define como “una técnica de investigación para formular inferencias identificando de manera sistemática y objetiva ciertas características específicas dentro de un texto”, (p.5), del mismo modo, Bardin (1996), amplía la definición entendiendo el análisis de contenido cualitativo como:

el conjunto de técnicas de análisis de las comunicaciones tendentes a obtener indicadores por procedimientos de descripción del contenido de los mensajes permitiendo la inferencia de conocimientos relativos a las condiciones de producción/recepción de estos mensajes. (p.32)

A diferencia del análisis de contenido cuantitativo cuyo énfasis reside su carácter descriptivo, comparativo o comprobatorio, el análisis de contenido cualitativo se enfoca en el hallazgo y tratamiento de los datos en relación a un contexto que se quiere comprender desde la producción simbólica de mensajes comunicativos. En el proceso, son determinantes los siguientes pasos:

1. *Claridad en el objeto de investigación:* El análisis de contenido tiene un propósito particular y es complementar la herramienta principal, es decir, la entrevista en profundidad, dado que la evocación y el recuerdo ya pasado cierto tiempo, puede presentar lagunas, olvidos, ideas generales, situación en la cual, el análisis de contenido cualitativo puede complementar al proporcionar detalles de elementos importantes para la investigación. En el caso de esta investigación, al revisar las entrevistas, se hizo necesario observar los medios para comprender de manera mucho más amplia su apuesta comunicativa.

2. *Unidad de muestra:* la cual se refiere a la selección de las unidades a analizar, para el caso del análisis de contenido cualitativo, “exige al investigador que se coloque en la situación que mejor le permita recoger la información relevante para el concepto o teoría buscada” (Andréu, 2002, p.25). En este caso las unidades a analizar son los medios Diario de Cundinamarca, Periodismo Público, Iniciativa Ciudadana IC Radio. En cuanto al tipo de muestreo, es *intencional- opinático*, en el cual el investigador selecciona a los informantes siguiendo criterios estratégicos personales: conocimientos de la situación, facilidad o pertinencia.

3. *Identificación de la temporalidad de la muestra:* De acuerdo a las entrevistas, las temporalidades observadas se delimitaron a las transmisiones realizadas entre el 28 de abril del 2021 hasta el 15 de junio de 2021 tiempo en el cual se desarrollaron las movilizaciones del 28A.

4. *Registros:* Dado que el cubrimiento por parte de los medios ciudadanos/comunitarios se realizó principalmente en modalidad de transmisión en vivo en la red social Facebook, se buscaron las transmisiones más extensas en cada uno de los días que hubo acompañamiento por parte de los periodistas, en la temporalidad anteriormente mencionada. En total resultaron 72 registros. (Ver anexo 3).

5. *Definición de las categorías o unidades:* es el proceso mediante el cual los datos brutos se transforman sistemáticamente en unidades o categorías que permiten una descripción precisa de las características de su contenido. Son grandes temas que ayudan a clasificar el contenido total en unidades que obedecen a la finalidad de la investigación, en este caso, nos interesan ubicar en el análisis de contenido los: *Lugares de transmisión*, esta unidad hace alusión a los espacios desde los cuales se lleva a cabo la cobertura de las movilizaciones. *Actores que aparecen*, la cual, se refiere a las personas que intervienen en el cubrimiento, estas pueden ser instituciones, organizaciones, líderes o manifestantes. *Las razones de la movilización:* las cuales pueden ser la exigencia de mejor educación, salud, etc. *Las actividades:* que indagan por las prácticas que aparecen en la cobertura, por ejemplo, plantones, marchas, ollas comunitarias, expresiones culturales, entre otras.

Los insumos que genera la identificación de estas unidades en el análisis de contenido a las transmisiones, cobran especial importancia al ampliar el conocimiento sobre la apuesta comunicativa de los medios ciudadanos/comunitarios que quizá, con sólo la entrevista no se hubieran manifestado con la misma claridad:

De esta manera se diseñaron los instrumentos, tanto la [matriz de análisis de las entrevistas](#), así como la [matriz de análisis de contenido](#). (Anexos 2 y 3).

Las entrevistas fueron realizadas en el periodo de febrero del 2022 en las instalaciones de la universidad UNIMINUTO, y el análisis de contenido se llevó a cabo en el periodo de marzo y abril de 2022.

Capítulo IV

Hallazgos

En el siguiente apartado, se presentan los datos producto de la aplicación de los instrumentos y se dialogan hallazgos encontrados a la luz de los conceptos propuestos en el marco teórico relacionados con el sentido de la cobertura que hicieron los periodistas de los medios ciudadanos/comunitarios a las movilizaciones del 28A del 2021.

Para ello, se aplicó la entrevista en profundidad a tres periodistas del municipio quienes se destacaron por su compromiso en la cobertura de las movilizaciones, es decir, estuvieron de manera constante en las calles, reportando, informando a sus públicos lo que acontecía en las calles, incluso, en momentos en los que era prohibido salir a causa del toque de queda impuestos como medida para controlar las protestas. Como se mencionó anteriormente, el diseño de las preguntas obedeció a la necesidad de comprender el sentido de la práctica en torno a cuatro dimensiones: a) comprensión que el autor hace del fenómeno, también relacionado a historicidad y experiencia del actor; b) relaciones que el actor establece; c) la apuesta comunicativa del medio, el cual implica los modos de identificación de sus apuestas comunicativas y; d) reconocimiento que el actor hace de sus prácticas, (aprendizajes). Una vez aplicados los cuestionarios, se prosiguió a guardar los audios y transcribirlos mediante la aplicación Transkriptor la cual genera un margen de error de 12% fácilmente identificable para su posterior edición. Los aportes de los participantes en las entrevistas, fueron luego categorizadas en la matriz anexo 2, de acuerdo a los ejes anteriormente planteados con el fin de hallar desde estas dimensiones, el sentido de su práctica comunicativa.

A partir de los datos categorizados se generaron inferencias las cuales permitieron construir los análisis de los datos en relación a los objetivos. Estos análisis fueron

complementados a partir de los datos proporcionados en el análisis de contenido los cuales a su vez, potenciaron las reflexiones al hacer explícitas ciertos elementos importantes que, en las entrevistas no se desarrollaron en detalle por las dinámicas mismas de la evocación y la memoria, ya pasado un tiempo considerable después de la experiencia.

A continuación, se presentan los hallazgos más significativos del proceso investigativo.

4.1 La comprensión que el actor hace del fenómeno desde su experiencia

Para comenzar esta primera dimensión, es importante conocer el actor de las prácticas y la comprensión que hace de las movilizaciones sociales. En este caso, el trabajo de campo se realizó con tres periodistas del municipio de Soacha que se destacaron por su activa participación en el cubrimiento de las movilizaciones del 28A-2021. El primer periodista, Michael Anzola, es un joven de 24 años, egresado del programa de Comunicación Social-Periodismo de UNIMINUTO Soacha. Toda su vida ha vivido en el municipio y escogió el periodismo con el anhelo de ser periodista deportivo, pero también porque desde muy joven, ha sido sensible a las difíciles situaciones por las que pasan los habitantes de Soacha, y considera que desde la comunicación es posible revertir las condiciones de desigualdad y precariedad.

El segundo periodista es Cristian Cañón, joven de 29 años padre de una niña pequeña y también egresado del mismo programa. Relata que quiso estudiar periodismo para adentrarse en el mundo de los medios y las cámaras, pero en la medida en que avanzaba en la carrera, se fue dando cuenta que la comunicación trascendía a su condición de difusión y comprendió igualmente, que desde la comunicación era posible comunicar de manera diferente al municipio, ya que en los grandes medios sólo resuena cuando algo negativo ocurre.

Por último, también se trabajó con el periodista Eduardo Cáceres de 34 años oriundo del municipio de Aranjuez, Antioquia donde vivió una juventud difícil por cuenta de la inserción del narcotráfico en el territorio y el estilo de vida que configura ésta realidad, en la cotidianidad de los jóvenes. Una vez decide cambiar de rumbo, incursiona como técnico en varios medios de comunicación nacionales y del municipio. Actualmente empezó la carrera de Comunicación Social - Periodismo en la Fundación Universitaria INPAHU, puesto que su objetivo a mediano plazo es graduarse como periodista profesional y dada su experiencia empírica en medios, logró realizar un acuerdo con la universidad de homologar algunos semestres.

Los tres periodistas hacen parte de una generación de comunicadores del municipio que buscan trascender las dinámicas informativas no sólo de los medios nacionales a los cuales cuestionan por predominar imágenes negativas del municipio frente a la riqueza social y cultural del municipio, sino que también cuestionan las dinámicas de los medios de comunicación del municipio, algunos de ellos con más de 10 años de ejercicio periodístico pero que según ellos, hacen parte de dinámicas políticas y partidarias, lo cual genera bajos impactos y escasa veeduría y control a los poderes locales, por lo que los tres periodistas ven en sus medios, la posibilidad de informar a sus audiencias sobre hechos, que muchas veces se omiten en otros medios.

En lo concerniente a los modos en que comprenden la movilización social del 28^a, los tres periodistas hacen lecturas del fenómeno, como una manifestación de indignación e inconformidad frente a las condiciones de desigualdad y precariedad en el municipio, del cual ellos son conscientes desde su propia experiencia

“yo logré identificarme con las personas que estaban allá. Porque por azares del destino, terminé siendo seleccionado para un crédito de ICETEX. Pasé la postulación y esa fue mi gran oportunidad para convertirme en profesional y cumplir un sueño ...Entonces entender que tal vez muchas de las personas que estaban ahí querían ser periodistas, abogados y

abogadas ingenieras, futbolistas o artistas y que, por el factor sociocultural o el factor socioeconómico, se le cerró esa puerta... Pues ellos de alguna u otra manera terminan escogiendo otros caminos de vida..." (Periodista, Soacha).

"Yo lo veo como un grito de desespero. La pobreza, la falta de educación, la falta de condiciones dignas en transporte, en trabajo, en estudio. Soacha tiene 3 universidades. Una es virtual, la UNAD y funciona en un colegio de Ciudad Verde. Tiene UNIMINUTO que es privada y además tiene la Universidad Cundinamarca, que es pública y que tiene un campus espectacular, pero que sólo enseña dos carreras profesionales y una tecnológica.

Entonces aquí en Soacha nos mandan el mensaje erróneo de que no pueden ser abogados, que aquí no pueden salir ingenieros químicos, que aquí no pueden salir politólogos. Y esas dinámicas empiezan a agudizar todo lo que se está viviendo. Y se junta todo, la persona que quiso estudiar y no pudo, la persona que trata de llevar el sustento a la casa con la venta informal. Se junta el pillo, pues el pillo termina siendo una consecuencia más de todo lo que se vive en el entorno, baja el pelado de comuna cuatro porque sabía que se iban a hacer la olla comunitaria y que por estar ahí recibía 2, 3 platos de sopa que no tenían la casa... Y eso obedece a unas dinámicas a lo que tú le sumas pandemia, el tema de los abusos de Derechos Humanos, violaciones, asesinatos todo este tema. Pues la gente llega al punto en que siente que no tiene nada que perder". (Periodista, Soacha).

"Nosotros ya sabíamos que estas movilizaciones iban a suceder, ¿Por qué? Porque es una sociedad que está cansada. Todos estamos cansados y sabíamos que se venía algo duro, lo sabíamos. No nos imaginábamos el nivel, pero lo sabíamos" (Periodista, Soacha).

La comprensión que los actores hacen de las movilizaciones sociales se encuentra profundamente arraigada en la experiencia propia y en la experiencia vivida de conocer y reconocer el territorio, estas cercanías, configuran una perspectiva con la cual interpretan el

fenómeno como consecuencia inminente de las desigualdades, de las que son objeto incluso ellos mismos, lo cual habla de unos actores sociales- periodistas en unas coordenadas particulares al interior del campo social.

Por su parte, uno de los periodistas, resaltó una característica de la movilización social que para él es fundamental como lo fue la cohesión social que generó la movilización:

“digamos que también es importante rescatar esa unión, que a pesar de que hay muchos infiltrados, ver de pronto a los raperos, a los estudiantes, a los profesores, a los barristas, a los conscientes, los que de verdad están más metidos en la causa. Y ver de pronto esa población de Ciudadela, del Altico, de la Florida de Cazucá venir, armar sus canelazos, reunir para comer y a los de la primera línea unirse para proteger a la gente, uno dice, venga, eso es algo que hay que rescatar, eso es ver a un país unido.” (Periodista, Soacha).

Igualmente, otro elemento que emergió de las entrevistas relacionado a las lecturas que del fenómeno hacen los periodistas, tiene que ver con que, al cubrir las movilizaciones de manera permanente, aprenden a leer los tiempos y las intensidades de la movilización, así como a comparar las magnitudes, frente a otras movilizaciones, como lo fue el caso de 21 de noviembre en el 2019 y la Minga Indígena de octubre en el 2020.

Respecto a la lectura que hace de las temporalidades de las movilizaciones sociales un periodista comentó lo siguiente:

“El primer escenario es de consolidación, de enfrentamientos con el ESMAD, una vez logra consolidarse, el resto de mayo ya es como tal sentar las bases, organizarse, hacer murales etc., y luego el tercer momento, lo que fue junio es cuando se debilita la movilización”.

(Periodista, Soacha).

Lo anterior se destaca porque muchas veces, estos saberes empíricos, tienden a quedar relegados frente a otros saberes, invisibilizando conocimientos contextuales, que pueden ayudar a ampliar comprensiones e interpretaciones de los fenómenos sociales.

En la misma dirección, los periodistas analizaron los saldos de la movilización, unos interpretaron la jornada de protesta del 28A, como un acontecimiento que generó impactos sociales, culturales y políticos, lo cual se reflejó en las elecciones legislativas del 2022, en la que por ejemplo en Soacha se fortaleció el partido político de oposición logrando elegir una candidata docente al Congreso de la República como representante del departamento. Un hito, que se suma al debilitamiento de las fuerzas políticas tradicionales.

Finalmente, es importante aclarar, que si bien en los relatos de las entrevistas, los periodistas coinciden en varias de las interpretaciones sobre la movilización social, no quiere decir que piensen igual en todos los aspectos, por ejemplo, un periodista esperaba unos resultados mucho más importantes en las legislaciones y considera que en realidad reinó el abstencionismo y que a su vez, muchos sectores populares no se ven reflejados del todo en la oposición política. Por lo tanto, la interpretación que los periodistas dan de los resultados o el impacto de la movilización no siempre está ligada a la mirada eminentemente política-democrática, sino que también se orientan a una mirada cultural donde la cohesión, la solidaridad, la unión y el compartir se tornan en elementos clave para definir el sentido de la movilización del 28A.

Al respecto, podemos sintetizar algunos sentidos de la práctica desde la manera en que los actores interpretan las movilizaciones del 28A:

- La comprensión del fenómeno de manera vivida por parte del actor social, torna a la práctica comunicativa en una práctica situada, al contrario de la imagen del reportero que llega a cubrir la situación de un territorio que no conoce.

- Los saberes situados que se desarrollan en el periodista ciudadano/comunitario permean la práctica comunicativa en tanto que, al conocer por ejemplo las intensidades o magnitud de una movilización, así mismo se emplean estrategias para cubrirlas e informarlas.
- La comprensión del fenómeno como un hecho social, político y además cultural, hace que la práctica comunicativa dimensione de otros modos a la movilización social al comprenderla no sólo en términos de desmanes, disturbios o dinámicas electorales, sino que también en términos culturales de cohesión social y redes de solidaridad.

4.2 Relaciones que el actor establece

Como se mencionó en el apartado teórico, el sentido de una práctica comunicativa dada su condición eminentemente social, está dado por las relaciones que establece la práctica comunicativa en un contexto determinado, por esta razón, se buscó indagar en los participantes, la red de relaciones en las que se encuentra inmerso el cubrimiento de las movilizaciones del 28A.

Para hablar de las relaciones que el actor establece es importante indicar que en gran medida son producto de su interacción previa con el territorio

“nosotros vivimos en un contacto permanente con los líderes, con todos los líderes, por los programas comunitarios que realizamos, porque nosotros no solamente cubrimos las marchas si no tenemos programas culturales, denuncias, noticieros y demás” (Periodista, Soacha)

Es decir, que antes de las movilizaciones los periodistas ya contaban con un capital social importante que igualmente determina la práctica comunicativa de cubrir las manifestaciones dado que, en el desarrollo de esta actividad, se requiere de reconocimiento, legitimidad, contactos, experiencias previas, entre otros.

Sin embargo, en el ejercicio de cubrir las movilizaciones del 28A, se crearon nuevas redes de apoyo inesperadas, por ejemplo, cuando se daban las confrontaciones entre el ESMAD y los manifestantes, los periodistas se veían afectados por los gases lacrimógenos y entonces, los vecinos de los barrios cercanos a los centros de manifestación, salían a la calle para ofrecerles agua, leche y alcohol con el fin de aliviar los efectos de los gases. Igualmente, por medio de las transmisiones en vivo, las audiencias les indicaban por qué calle ir o no ir con tal de esquivar a la fuerza pública. Así mismo, los periodistas indican que después de varios y largos días de estar cubriendo desde las calles, “empezaban a reconocer caras” y tiempo después de las manifestaciones, mucha más gente de sus barrios y espacios cotidianos resultaban familiares.

De otra parte, el cubrimiento de las manifestaciones también provocó articulaciones entre los mismos medios de comunicación, puesto que, en momentos álgidos, de confrontación entre el ESMAD y manifestantes, ambos sectores muchas veces intentaron impedir las transmisiones mediante intimidaciones o el ataque físico a los periodistas a lo cual, los periodistas buscaron estrategias como el trabajo en equipo, en vez del trabajo individual.

“Chicos, péguense con nosotros, estemos todos unidos, no nos vamos a quitar de donde estamos. ¿Por qué? Porque aquí no somos Diario de Cundinamarca, aquí no somos Periodismo Público, aquí no somos Iniciativa Ciudadana, aquí somos medios de comunicación, somos periodistas que estamos en la calle” (Periodista, Soacha)

Así mismo, el cubrimiento de las movilizaciones del 28A creó y afianzó relaciones institucionales clave para el ejercicio periodístico.

“El cambio fue grande, nos pusimos en el mapa de la Personería y la Defensoría del Pueblo. Se estrecharon las relaciones con el Defensor del Pueblo, que es un gran profesional, el señor

Carlos Tobón. Lo mismo decir de Nicole Díaz que es la actual Personera de Soacha. Incluso había momentos en que ellos nos decían, vinimos aquí a darles una vuelta de que no les vaya a pasar nada.” (Periodista, Soacha)

Sin embargo, los tres medios coinciden en que las relaciones con la actual alcaldía no mejoraron, sino que permanecieron en una ya marcada distancia.

En cuanto a la policía, el cubrimiento de las manifestaciones les dio a los medios mayor reconocimiento, factor clave a la hora necesitar a esta institución como fuente informativa.

De este modo se puede decir que:

- Las relaciones que se establecieron con los vecinos y públicos de sus transmisiones develaron demostraciones de solidaridad y apoyo a su práctica comunicativa.
- Las articulaciones que se establecieron entre los mismos medios del municipio permitieron la defensa y el reconocimiento del periodismo ciudadano/comunitario como actor válido en las manifestaciones.
- Las relaciones que se construyeron con las instituciones del municipio permitieron el desarrollo del cubrimiento informativo de las movilizaciones, al tiempo que les confirieron legitimidad.

4.3 Apuesta comunicativa

Si bien la apuesta de una práctica comunicativa puede abordarse desde múltiples dimensiones como la técnica, la organizacional, de contenido entre muchas otras, en este análisis, resaltamos dos grandes dimensiones para comprender el sentido del cubrimiento de las movilizaciones; la primera está relacionada a la definición que hacen los actores del medio, lo cual, devela una orientación inicial del proyecto comunicativo, en términos de

línea editorial y misionalidad entre otros; y la segunda dimensión, que está relacionada a aquello que comunica en la práctica comunicativa.

En este apartado, fue necesario implementar dos herramientas metodológicas, como fueron la entrevista en profundidad y el análisis de contenido cualitativo como se mencionó en la metodología, con el fin de conocer en mayor detalle la apuesta comunicativa en los cubrimientos por parte de los medios del municipio a las movilizaciones del 28A.

4.3.1. Modos de identificación:

El periodista Michael Anzola, director del medio Diario de Cundinamarca, cuenta que el medio inició en redes sociales en enero del 2020 como proyecto académico y luego ya profesionalmente en página web, en abril de 2020 y surge de la necesidad de contarle a la gente en medio de los aislamientos provocados por la pandemia, lo que sucedía afuera, en las calles.

“Pues nosotros empezamos a salir a caminar, ir de un lado y al otro, a tomar fotografías en los toques de queda, ver cómo está el tema del abastecimiento en las grandes cadenas de supermercados, el reporte de contagio diariamente. ¿Qué está pasando con las personas vulnerables que necesitan ayuda alimentaria? De hecho, esa fue la primera vez que Diario de Cundinamarca tuvo protagonismo. Por una presunta politización del alcalde actual de Soacha hacia el tema de la entrega de las ayudas, mercados que terminan siendo entregados a personas de los partidos políticos que hicieron coalición con él, para que ellos los distribuyeran a la gente que puso los votos en campaña. Y desde ahí arranca todo el ejercicio de salir, a buscar gente” (Periodista, Soacha)

Al principio, se identificaron como un medio alternativo, con una marcada línea de oposición al gobierno local y nacional, con el fin de informar de manera mucho más independiente. Sin embargo, en la medida en que el medio crecía en audiencia, al tiempo en

que éstas se diversificaban, vieron la necesidad de identificarse como un medio ciudadano ya no sólo de Soacha sino de la región. En este punto y de acuerdo al planteamiento teórico sobre lo alternativo podemos decir que el medio se plantea desde una mirada contrainformativa de la comunicación, propia de la corriente alternativa, que va en contra del poder institucional, pero desde la visión del periodista, según lo que aprendió de un docente, su medio dejó de ser alternativo en el momento en que se empezó a masificar. Lo anterior se destaca con el ánimo de evidenciar singularidades en las interpretaciones que existen sobre los modos de identificación.

Al cambiar de alternativo a ciudadano, evidencia que lo ciudadano, es un concepto mucho más abarcante, menos confrontacional, en el que se puede no sólo informar al margen de las lógicas de poder local, sino también establecer diálogos con las instituciones dada la diversidad de sus públicos. El concepto de lo ciudadano, por lo tanto, para el periodista, es menos rígido que la acepción contrainformativa de lo alternativo, y allí encuentra un campo de acción desde donde puede desplegar con mayor libertad su proyecto comunicativo.

En cuanto a Periodismo Público, es un medio que nace en el 2009 cuando en el municipio solo había medios de radio, televisión y prensa escrita. Su director, el periodista Ariel González, en una entrevista anterior al actual trabajo de campo, recuenta que el título del medio obedece a la visión del periodismo que nace en Estados Unidos y luego llega a Latinoamérica, el cual aboga por una práctica del periodismo a la inversa, es decir:

“tradicionalmente los periodistas son quienes escogen los temas y la forma en que estos temas son presentados al público, en cambio, en el periodismo público conceptualizado en Colombia por Ana María Miralles, se traslada esa responsabilidad a los ciudadanos de a pie, puesto que son ellos quienes conocen las problemáticas, quienes las sienten y en últimas quienes pueden proponer soluciones” (Soacha, 2018).

Bajo esta definición de periodismo público, el medio se ha mantenido, por más de 13 años. Igualmente, durante todos estos años, ha sido un espacio de aprendizaje y práctica para los estudiantes del programa de Comunicación Social - Periodismo de UNIMINUTO. Por su parte, el periodista Cristian Cañón, quien fue principalmente quien cubrió las manifestaciones para el medio Periodismo Público, comenta en relación a la línea editorial del medio, que siempre ha sido importante encontrar un tono equilibrado para presentar la información, es decir, en lo posible evitar sobredimensionar o sobre representar algunas de las partes implicadas en una nota informativa. Esta disposición, propia de las narrativas periodísticas de la objetividad en el tratamiento de la información, fue siempre un marco en el que el periodista intentó construir un relato de las movilizaciones del 28A.

En cuanto al medio de comunicación IC Radio Iniciativa Ciudadana, su director Eduardo Cáceres recuerda que el medio nació en el 2015 y fue pionero en la implementación de las transmisiones en vivo en redes sociales dado que esta tecnicidad, para él, le confiere a la información, veracidad, al tener la posibilidad de mostrar en directo tal cual es la situación o el hecho,

“yo siempre he tenido una idea en la cabeza y es que el papel lo aguanta todo, por lo tanto vi la necesidad de contar los hechos de otra forma y fuimos los primeros en hacerlo en Soacha. Nuestras primeras transmisiones fueron en los debates del Concejo Municipal, en los que se tomaban decisiones importantes que afectan a todos y pocos medios informaban al respecto”
(Periodista, Soacha)

En relación a la forma en que define su medio de comunicación, el periodista aclara que el medio si bien es local, comercial, se identifica como comunitario pues su misión desde el comienzo, ha sido visibilizar la labor que realizan los líderes comunales, dado que para él,

en el territorio se llevan a cabo grandes acciones que no siempre aparecen en los medios. También el medio busca ejercer control sobre los poderes públicos del municipio, con el fin de evidenciar hechos de corrupción y abusos por parte de la autoridad. Así mismo, el medio informa sobre los hechos de violencia en el municipio, de maltrato, crímenes y demás cosas que infortunadamente suceden, el periodista hace énfasis en que el medio no es amarillista, puesto que no juegan intencionalmente con la tristeza o las emociones de la gente, sino que cuando es necesario, muestra una realidad cruda, que hace parte de la cotidianidad de lo que acontece en el municipio.

4.3.2 Apuesta comunicativa desde el contenido

Esta dimensión busca comprender la forma en que los periodistas llevaron a cabo el cubrimiento de las movilizaciones del 28A y además conocer aquello que comunicaron y para ello se complementó la entrevista con el análisis de contenido cualitativo, (ver anexo 3).

Para empezar, [Diario de Cundinamarca](#) funciona principalmente en página web la cual está distribuida en secciones temáticas que contienen noticias relacionadas a Soacha, Cundinamarca, Bogotá, Colombia, Opinión, Covid-19 y Deportes. Adicionalmente, las noticias son luego replicadas y difundidas en redes sociales como [Facebook](#) e [Instagram](#). Sin embargo, en Instagram, predominan las noticias de carácter cultural e igualmente, esta red social es un espacio de experimentación y creación fotográfica, audiovisual en el que, le apuestan al trabajo del color según los temas, como forma de explorar narrativas semióticas.

De igual modo, [Periodismo Público](#) publica sus noticias en su página web, la cual, está distribuida en secciones como: Soacha, Cundinamarca, Bogotá, Colombia, Mundo, Política, Gente, Deportes, Opinión, Editorial y El café de hoy. También su estrategia de difusión se basa en las redes sociales [Facebook](#) e [Instagram](#) Por su parte el medio [Iniciativa Ciudadana IC Radio](#) tiene como lema, “La voz de la comunidad” y difunde sus noticias tanto

en su página web, así como en la programación de la emisora virtual que transmite en vivo desde [Facebook](#), en la cual, varios colectivos y organizaciones sociales tienen su espacio como por ejemplo: la Asociación de Recicladores de Soacha, ASOSOAM, en el que se habla de temas ambientales; Radiodidaktik, un espacio radial para emprendedores y el sector educativo; Rock a domicilio, un espacio radial musical; Mi Condominio, un programa radial en el que se dialogan temas de propiedad horizontal; Tardes con la U, un espacio radial de UNIMINUTO Soacha; Conectado tu mente, espacio radial en el que psicólogos conversan temas relacionados a la importancia de la salud mental y; las emisiones de Noticias IC Radio en el que participan periodistas del medio así como voluntarios y practicantes.

En relación al cubrimiento informativo de las movilizaciones del 28A, éstas irrumpieron el curso normal de la programación de los medios, y dado que previo al 2021, Soacha también participó activamente en las jornadas de protesta, por ejemplo, del 21N del 2019 y la llegada de la Minga Indígena del Cauca en octubre 2020, las manifestaciones ya eran consideradas como prioridad en caso de que sucedieran.

Los tres periodistas coinciden en afirmar que la razón de su medio de comunicación y de las transmisiones en vivo, es poder salir del formato de las notas de 2 minutos que caracterizan a los medios tradicionales y poder, mediante el acompañamiento continuo, conocer realmente las razones por las cuales, la gente se manifiesta.

Sin embargo, en el caso particular del 28A las manifestaciones no se llevaban a cabo en largas caminatas, como fue el caso de otras movilizaciones, sino en puntos de concentración donde los periodistas llegaron a cubrir jornadas de hasta más de 10 horas continuas.

De acuerdo a los datos obtenidos en el análisis de contenido, se pueden observar con mayor detalle los lugares desde donde se hizo cubrimiento informativo:

Tabla 1

Lugares de Soacha desde donde se realizó cubrimiento del 28A por parte de los medios ciudadanos/comunitarios.

Vereda El Charquito
Sector Maiporé
Entrada a Compartir
El Altico (UNIMINUTO)
Soacha Parque
Hogares, vía Indumil
Puente de la 22 o Puente de la Resistencia
Puente de San Mateo
Puente de Terreros
Bosa Estación
Desde las instalaciones de la Emisora IC Radio
Carrera 8
Entre calles de los barrios aledaños a las manifestaciones
Puente del Centro Comercial Mercurio
Calle 13
Calle 32 de San Mateo
Instalaciones del Colegio Ciudad Latina
Instalaciones de la Universidad de Cundinamarca
Entrada a Ciudad Verde, Avenida Terreros

Los cubrimientos se realizaron muchas veces de manera simultánea, es decir, por cada medio había varios periodistas cubriendo desde diferentes lugares y así mismo no todos los medios estaban siempre en el mismo lugar, lo cual, al municipio le brindaba un panorama multi lugar de lo que ocurría en el marco de las movilizaciones.

Tanto en los relatos de las entrevistas como en el análisis de contenido, algunos lugares cobraron especial relevancia, como, por ejemplo, el puente de la 22, que también se llegó a nombrar como el Puente de la Resistencia. Este punto de las concentraciones se convirtió al igual que en otras ocasiones, en un lugar simbólico de encuentro, en el que todos los colectivos y organizaciones confluían en la realización de sus actividades.

Una posible interpretación que uno de los periodistas propone, del por qué el puente de la 22, se torna en un lugar de encuentro, tiene que ver con que, al estar rodeado de varios

barrios de fácil acceso, era posible correr, esconderse y volver al punto desde diferentes lugares, en momentos en que la fuerza pública intenta disuadir las manifestaciones.

Otro dato que arrojó la observación de la práctica comunicativa desde el análisis de los medios, fue la multiplicidad de actores la cual no fue tan evidente en las entrevistas.

Tabla 2

Actores que se movilizaron el 28A visibles en el análisis de contenido

ACTORES
De Organizaciones Sociales
Movimiento Sindical SUTIMAC
Estudiantes de UNIMINUTO
MEXU Movimiento estudiantil XUACHA
Estudiantes de la Universidad de Cundinamarca
Mesa de Víctimas de Soacha
Artistas musicales: Tauros, Banda Musical de Rock de Soacha, DUF, Folclor Colombiano, Sol y Luna, M60, Salseros de Soacha
Artistas de teatro: XUARTE Agrupación de Teatro
Colectivo Soacha está berraca
Líderes juveniles "Plataforma Juvenil de Suacha"
Gremios de taxistas, camioneros, ciclistas y motociclistas
Conductores del transporte público de Soacha
Docentes de colegios públicos -Magisterio ADEC FECODE
Líderes comunales
Colectivo feministas, Asamblea popular feminista de Soacha
Colectivos y líderes LGBTIQ
Asociación de pensionados de Soacha
Integrantes de la Primera Línea de Soacha
Agrupaciones folclóricas de Danza
Vendedores informales
Colectivo de Motociclistas
Delegación de la Minga Indígena
Colectivos de Hip Hop
Asamblea Ambiental
Artesanos del municipio
Corporación Nacional de Trabajadores Informales
Clubs deportivos- futbolísticos
Asamblea Popular de Soacha
Representantes de Propiedad Horizontal
Campesinos de las veredas del corregimiento 1

Artistas de la Casa de la Cultura
Gremios de carniceros
Comisión de derechos humanos de Argentina

Así mismo, la observación de las transmisiones realizadas por parte de los periodistas, permitió comprender que la movilización del 28A no tuvo una única razón o una única exigencia, al contrario, el análisis de contenido hizo evidente muchos otros motivos.

Tabla 3

Razones de las manifestaciones del 28A, visibles en el análisis de contenido

En contra de la reforma tributaria
En contra al aumento del impuesto predial
En contra de las masacres en todo el país
En contra de los asesinato de líderes sociales
Para visibilizar las inconformidades de los indígenas
En contra de los abusos de la fuerza pública
Celebración por la caída de la reforma tributaria
Incumplimientos de acuerdos en materia de salud, educación y empleo para la vereda El Charquito
Exigencia del derecho a la protesta pacífica
Para visibilizar los casos de jóvenes desaparecidos en el marco de las movilizaciones
En contra del incremento de los precios de la canasta básica familiar
Exigencia de un mayor presupuesto para el arte en el municipio
En contra de la futura desprotección a los conductores del transporte público
Visibilizar el pliego de peticiones del paro nacional en materia de 7 ejes: educación, vivienda, género, salud, trabajo, ambiente y DDHH.
Exigir vacunación, alternancia digna, muchos estudiantes no tienen Internet o computadores
No al reclutamiento de menores y jóvenes para la guerra o bandas criminales
No al trabajo informalidad
No a la militarización del municipio
No a la burocratización de los derechos fundamentales
Exigencia de alimentación para niños y adultos mayores de la comuna 4
Exigencia del derecho al agua potable y alcantarillado
Mejoramiento de las vías y su respectiva señalización
Protección para las mujeres y poblaciones vulnerables
En contra de las aplicaciones de transporte ilegal y transporte pirata
Justicia para los casos de abusos sexuales en el marco de las movilizaciones por parte de la fuerza pública

Exigencia de una reforma a la salud

Por último, otro elemento que se indagó en la observación del cubrimiento informativo de las movilizaciones del 28A, fueron las actividades realizadas.

Tabla 4

Actividades de la movilización del 28A, visibles en el análisis de contenido

Marchas
Plantones
Velatones
Ollas comunitarias
Bloqueo de vías
Plan Tortuga
Expresiones artísticas musicales, teatrales, malabares, cuentería, danza, payasos, batucadas, grafitis, máscaras
Asambleas populares- Talleres Focus Group
Intercambio de libros - Bibliotecas Itinerantes comunales
Performance
Partidos de microfútbol
Fogatas
Venta de ropa de segunda
Actividades pedagógicas
Cacerolazos
Enfrentamientos entre manifestantes y la fuerza pública
Sancochos vegetarianos- siembra de árboles

De esta manera, se pudo observar que, el cubrimiento que realizaron los medios ciudadanos/comunitarios del municipio de Soacha a las movilizaciones del 28A, se caracterizó por, la visibilización de una amplia y plural gama de actores, razones, motivos, lugares y actividades, lo cual en conjunto crea un relato particular de las manifestaciones del 28A, en las que se diversifican las dimensiones con las cuales se puede interpretar el fenómeno. Esta pluralidad expuesta no hubiera sido posible sin unas líneas demarcadas en el proyecto comunicativo evidente, por ejemplo, en la definición del medio y la visión o perspectiva que se tenga de la comunicación. De tal modo que, lo que hace evidente el

análisis de contenido, es una relación directa entre la discursividad y la práctica, puesto que en el análisis de contenido se consideró un código que buscaba identificar si en algún momento o por alguna razón, los periodistas realizaban algún tipo de descalificación a la movilización, a la protesta, a los actores o a las actividades desarrolladas, pero dicho código finalmente fue descartado porque siempre fue evidente la intencionalidad de informar o visibilizar lo que presenciaban.

Igualmente, al observar las transmisiones, emergieron otras particularidades que daban pistas también del sentido de la práctica desde la apuesta comunicativa:

- Durante las largas jornadas de cubrimiento informativo, los periodistas no sólo contaban lo que sucedía en el lugar de las manifestaciones, sino que también contextualizaban a las audiencias sobre las organizaciones presentes en las manifestaciones, y también se proporcionaban datos históricos del municipio, de otras grandes movilizaciones a nivel nacional en la década de los 70, comienzos del 2000, etc.
- Los periodistas también utilizaban fuentes principalmente consultadas desde Twitter con las cuales, mantenían informadas a sus audiencias, sobre las últimas decisiones del gobierno nacional, de la capital del país o del Comité Nacional de Paro, entre otros.
- En algunas ocasiones las transmisiones en vivo y los canales de comunicación dispuestos por parte de los medios como líneas de WhatsApp, permitían que la audiencia informara sobre la situación en sus cuadras, en sus barrios, también permitía la comunicación entre familiares; algunos comentarios eran leídos en vivo para que las personas en sus casas supieran que sus familiares estaban bien.
- Las transmisiones en vivo no sólo cubrían las manifestaciones, sino también, el estado de las vías, el servicio del transporte público, la situación de los comercios, el abastecimiento en los supermercados, las cifras del Covid-19, entre otros temas.

- La larga duración de las transmisiones, permitía cubrimientos completos de procesos sociales como las asambleas populares, las muestras artísticas o actividades pedagógicas en contraste “a las tradicionales notas de 2 minutos”.
- Los periodistas informaban de la situación de orden público en otras ciudades como Cali y Medellín y se reflexionaba sobre, cómo lo negativo relacionado a los disturbios, los daños a las instalaciones, resonaban mucho más que las expresiones sociales y culturales de las movilizaciones.
- En las noches, cuando sucedían los enfrentamientos entre los manifestantes y la fuerza pública, los periodistas realizaban cubrimiento exponiéndose a los riesgos, con el fin de ser testigos de abusos de autoridad o hechos delictivos, por parte de manifestantes que recurrían a la violencia.

4.4 Reconocimiento que el actor hace de su práctica

Esta cuarta dimensión busca indagar por el sentido de la práctica desde la reflexión y comprensión que el autor hace de su práctica comunicativa y al respecto, en intensidades que varían según la percepción previa que cada uno tenía de las instituciones, los periodistas comentan, que hacer cubrimiento de las movilizaciones, les permitió interpretar de manera más amplia y compleja el conflicto al interior de las manifestaciones, pues así como registraron y fueron testigos de múltiples abusos de autoridad y momentos, en los cuales, la fuerza pública disuadía de manera abrupta y violenta las marchas pacíficas, propiciando la reacción de los manifestantes, también hubo momentos en que algunos integrantes de la policía reconocían su labor de cubrir las manifestaciones, les brindaron acompañamiento e intentaban negociar y pactar con los manifestantes de tal modo que “todos pudieran irse a descansar”. Así mismo, fueron testigos de dinámicas ajenas a las expresiones pedagógicas, culturales, como venta de estupefacientes, robos, saqueos, infiltraciones y ataques

desproporcionados a las instalaciones del servicio de transporte público, por parte de personas, que, de uno u otro modo buscaron sacar provecho del caos, bien sea, para desahogarse o para hacerse a mercancías y materiales que luego podría consumir o re vender. Al respecto, un periodista comenta que “la precariedad extrema, genera violencia extrema”. De este modo, la experiencia vivida en las manifestaciones les permitió comprender el conflicto más allá de una mirada dicotómica.

De igual manera, en los primeros cubrimientos, frente a comentarios o miradas radicales de los periodistas, las audiencias les reclamaban una mirada más amplia, entre otras recomendaciones, que poco a poco, les fue confiriendo de un estilo narrativo en el que se pudiera ver reflejada en mayor proporción la pluralidad de sus audiencias. Sin embargo, se reconoce que siempre estarán propensos a la crítica, que nunca será posible “tenerlos a todos contentos” y que éste tampoco sería un escenario deseable.

Otro de los grandes aprendizajes que destacan los periodistas es el reconocimiento de habilidades y competencias que se fortalecen en el cubrimiento de las manifestaciones, como las técnicas, en las que afianzaron sus conocimientos, por ejemplo: en la realización de transmisiones simultáneas, aprendieron el uso de dispositivos que les permitía una mayor durabilidad en las transmisiones, o incluso el reconocimiento de lugares donde había mejor recepción y con la cual, era posible una mejor transmisión. También, habilidades comunicativas, en el sentido que fortalecieron su capacidad de abordar a las personas, dialogar con ellas, entrevistarlas, registrar mediante audio, video o fotografía sus actividades o sus percepciones. Igualmente reconocen haber fortalecido sus competencias sociales, es decir sus relaciones con las instituciones, al lograr mayor reconocimiento por parte de estas.

Por último, reconocen que cubrir las manifestaciones les hizo mucho más conscientes de la importancia de salvaguardar la integridad de sus vidas y las vidas de sus compañeros y compañeras, por lo cual coinciden, en que, para futuras manifestaciones, será necesario

reforzar los equipos de protección y medir a partir de la experiencia adquirida, los riesgos a los que se pueden exponer eventualmente. Así mismo reconocen la importancia de capacitarse en espacios de formación como la Fundación para la Libertad de Prensa puesto que en estos espacios, es posible conocer estrategias, técnicas y recomendaciones para el cubrimiento de las movilizaciones.

De esta manera, se identifican algunos sentidos de la práctica comunicativa desde la reflexión que hacen los actores de su propia práctica se configura desde:

- los aprendizajes en torno a interpretaciones amplias del conflicto al interior de las manifestaciones que trascienden a miradas dicotómicas.
- El reconocimiento de nuevas habilidades y competencias que se crean o se afianzan en la práctica de cubrir durante jornadas extenuantes, las manifestaciones.
- La importancia de hacer parte de espacios de formación que ayudan a mejorar su práctica comunicativa.
- La práctica comunicativa y los riesgos que implican, hacen mucho más conscientes a los periodistas de la importancia de buscar medidas de protección que salvaguarden la vida.

4.5. Análisis conceptual

El reconocimiento del sentido de la práctica comunicativa desde las lecturas que el actor hace del fenómeno, así como de las relaciones que establece, su apuesta comunicativa y las reflexiones que el actor hace de su práctica comunicativa, permite establecer diálogos entre lo construido teóricamente y la práctica. En este tenor, se identifican algunos desencuentros y encuentros como por ejemplo; que fenómenos como la movilización del 28A, no siempre calan conceptualmente en los constructos teóricos clásicos como el de *movimientos sociales* cuyas características principales tienen que ver con que trasciende en el tiempo, configura unas unidades de sentido ideológicas que luego se manifiestan en ofertas

programáticas que son compartidas por sus integrantes, entre otras y que en este caso no se ajustan del todo a lo observado. Por el contrario, en la práctica comunicativa se puede observar que este tipo de acción social en la actualidad es discontinua, es decir, su objetivo no es tanto trascender en el tiempo como sí lo es generar espacios de encuentro, expresión y construcción simbólica. Igualmente se observa, que no hay únicos intereses, por ejemplo, político-partidarios, o los grandes relatos que se construyen en los medios nacionales, como la intención de tumbar la reforma tributaria del gobierno u ocasionar daños y disturbios, sino que mediante la práctica comunicativa de los medios ciudadanos/comunitarios, es posible reconocer una pluralidad de motivos, razones, así como una diversidad de actores y acciones al interior de la movilización.

Así mismo, la observancia de la práctica, respecto del fenómeno deja ver unos encuentros con las ideas de *sociedades en red* o *movilización social* que realizan Manuel Castells y Raúl Zibechi respectivamente, en las cuales, definen este tipo de acción social como apariciones y demostraciones producto de una generalizada indignación frente a unas relaciones de poder, que cada vez resultan ser más agobiantes y que se extienden con mayor fuerza a mucha más población.

Dicha indagación es tanto vivida, experimentada, así como reflexiva y compartida, lo cual, quiere decir que, para que la indignación llegue a ser movilización, no sólo es suficiente vivir una situación precaria, sino también, de procesos de encuentro y reflexividad en los que se genera conciencia de dichas situaciones de precariedad.

Al respecto, Melucci (1989) y Castells (2012) hablan del concepto de *latencia* o *redes sociales subterráneas* que hace referencia a esas dinámicas invisibles a los ojos de los grandes medios y que se gestan en la cotidianidad de las personas, en las que se crean espacios de articulación de experiencias, y se construyen proyectos con miras a generar cambios que reviertan estas condiciones de desigualdad y precariedad, es decir: parches,

colectivos, espacios de formación y encuentros populares, espacios radiales en medios ciudadanos/comunitarios, cineclubs, discusiones en redes sociales, entre otros cientos de actividades. Las manifestaciones entonces, vienen a ser causa y efecto de todos estos procesos, que a su vez fortalecen, debilitan o afianzan otros más. Particularmente, se puede comprender que el sentido de la práctica comunicativa de cubrir las movilizaciones sociales desde los medios ciudadanos/comunitarios no se construye por fuera de estas condiciones de precariedad e injusticia -en la imagen del reportero de medio nacional que llega a informar un territorio desconocido - sino que por el contrario, el sentido de dicha práctica se halla profundamente relacionada con el sentido del fenómeno, a saber, una experiencia compartida de desigualdad y precariedad que a su vez, despierta sentimientos de indignación, lo cual mueve tanto la acción social como la misma práctica comunicativa.

De hecho, resulta difícil reconocer tanto por parte de los periodistas, así como del investigador, en qué medida la práctica comunicativa es también una forma de acción social en el contexto de las movilizaciones del 28A. Al respecto, uno de los periodistas, comentó que realmente sentía, que también se estaba movilizándolo, sólo que, desde la comunicación, pero, por otro lado, otros periodistas tomaban ciertas distancias de afirmar esta idea, movidos por las ideas de objetividad y equilibrio informativo propios del discurso periodístico, pero en últimas, tanto la acción social como la práctica comunicativa orbitan alrededor de unos sentidos compartidos.

Así mismo, la observancia de las prácticas comunicativas de estos medios, ayudó a corroborar que los rótulos conceptuales con los cuales se identifican los medios (alternativos, ciudadanos, comunitarios, radicales, del tercer sector, etc.) muy poco tienen que decir por sí mismos, dado que o bien lastran una herencia teórica de otros tiempos o bien son construcciones que se hacen desde procesos regulatorios que luego cooptan o limitan la comprensión de los mismos. Por lo cual, resulta mucho más provechoso enfocar la mirada en

los procesos que desatan estos medios, como las relaciones que se establecen, los procesos de cambio y transformación que promueven, o las prácticas que generan espacios de encuentro y reconocimiento, independientemente de la forma en que estos se llamen a sí mismos (Peruzzo, 2008). La observación de las prácticas comunicativas de estos medios debería conducir a la identificación de potencialidades, aprendizajes y procesos por mejorar, antes que al contraste de lo que observo y lo que *deberían ser* estos medios, según lo que indica la teoría o la norma. Es decir, que los medios ciudadanos/comunitarios alimentan la teoría desde sus procesos y muy pocas veces, al revés.

Por su parte, la mirada post estructuralista, de Pierre Bourdieu permite analizar las prácticas primero desde su ubicación en el campo social, lo cual en esta investigación fue fundamental, es decir, partir del reconocimiento de la posición asimétrica de los medios ciudadanos/comunitarios en Colombia en el diseño de la estructura comunicacional en la que estos medios sobreviven a las limitaciones en infraestructura, comerciales y políticas mediante diversas estrategias que ponen juego como por ejemplo, la apropiación de las tecnologías para establecer nuevos modos de comunicación. En este sentido, las prácticas comunicativas son la materialización de los capitales de que disponen estos medios, como por ejemplo el capital simbólicos que refiere a los conocimientos que los periodistas han adquirido a lo largo de su experiencia, pero también a las apropiaciones que han hecho de las tecnologías así como los capitales económicos que refieren sobre todo a modestas infraestructuras analógicas como la cabina de radio de IC Radio, así como espacios virtuales con números considerable de seguidores, por ejemplo, Diario de Cundinamarca con 63 mil seguidores de los cuales la mitad se adquirió como efecto de las movilizaciones, Periodismo Público con 60 mil e IC Radio con 50 mil seguidores. De igual manera, las prácticas comunicativas son la materialización de otro tipo de capitales con los que cuentan estos medios, como, por ejemplo, los capitales sociales que refieren a las relaciones que establece

el medio y que en el marco de las movilizaciones se ven fortalecidas sobre todo en materia de *legitimidad*, lo cual para Bourdieu, es fundamental en toda relación de poder. Dado que el campo de la comunicación en Colombia se encuentra en disputa, por todo lo que está en juego; como el uso del espacio electromagnético, la fibra óptica, la pauta oficial del estado, así como la pauta comercial, las dinámicas políticas entre otros aspectos, el hecho de que una práctica comunicativa como cubrir las manifestaciones les deje tantos réditos a estos medios principalmente en relación a lo simbólico y social, significa que en el campo de la comunicación, los medios ciudadanos/comunitarios no sólo se encuentran en movimiento sino también en una suerte de lenta reacomodación.

Capítulo V

Conclusiones

Derivado de las reflexiones anteriores, se puede concluir que son diversos los sentidos que configuran la práctica comunicativa de cubrir las movilizaciones del 28A por parte de los medios ciudadanos/comunitarios del municipio de Soacha. Entre ellos, consideramos que un gran sentido visible en el primer eje, -lectura que el actor hace del fenómeno-, es la *profunda empatía* que el actor siente por el fenómeno que busca comunicar, puesto que como se expuso anteriormente, la interpretación que el actor hace del fenómeno, está mediada por su propia experiencia, por el sentido práctico de un territorio vivido y practicado, del cual conoce muy bien sus problemáticas, sus injusticias y a su vez los procesos de cambio y transformación social que se gestan en su interior.

En la misma vía, a partir del segundo eje, -relaciones que establece-, un segundo sentido que se puede identificar es *el sentido de la solidaridad* puesto que es el gran común denominador en la construcción de relaciones tanto con sus audiencias, con las instituciones y por su puesto con otros medios ciudadanos/comunitarios del municipio. Como se comentó en los hallazgos, todas estas relaciones surgen de expresiones espontáneas de apoyo, ayuda o articulación, muy en contravía de otras prácticas comunicativas que parten de la competencia, “la chiva informativa” como condición misma de la práctica.

Un tercer sentido observable en el eje -apuesta comunicativa- tiene que ver con *un sentido de libertad* dado que la razón de ser de estos medios y sus prácticas, surge de la consideración de una comunicación diferente, una comunicación que acompaña los hechos y los procesos sin límite de tiempo, y que no sólo se limita a informar las movilizaciones, sino que también denuncia tanto los abusos del poder, registra los hechos, contextualiza e interpreta, entre otras prácticas. Igualmente es este sentido de libertad el que permite unas apropiaciones de las tecnologías diferenciadas en las cuales es posible ver una pluralidad de

actores, actividades sociales y culturales, así como una pluralidad de motivos y razones de la movilización.

Respecto del cuarto eje - las reflexión que el actor hace de su práctica- es posible identificar *un sentido de carácter pedagógico* en el que el cubrimiento de las movilizaciones, se vuelve un espacio de formación y aprendizaje mediante el cual se adquieren diversos conocimientos, habilidades y competencias, como por ejemplo, informar desde diferentes perspectivas pensando en públicos diversos, salvaguardar la vida frente a los peligros de los enfrentamientos con la fuerza pública, además de conocimientos técnicos, entre otros.

En conjunto la práctica comunicativa también presenta dos sentidos amplios que mueven y le dan forma a la práctica comunicativa y son: *la exigencia del derecho a aparecer* pues como se reflexionó en la introducción, lo que subyace en el fondo de informar a pesar de los riesgos o de cubrir extensas jornadas de movilización a pesar de los pocos réditos económicos que esto pueda generar, es un profundo deseo de ejercer el derecho a aparecer, derecho que se intenta minar de múltiples formas, mediante toques de queda, capturas, aislamientos, pero también precarización de los medios ciudadanos/comunitarios, cooptación del espectro por parte de los grandes medios entre otras maneras de capitalizar los espacios de aparición. Frente a estas dinámicas, los medios ciudadanos/comunitarios despliegan estrategias como por ejemplo el cubrir unas movilizaciones de manera diferenciada con el fin de construir igualmente nuevas audiencias ávidas de unas nuevas formas de aparición.

Así mismo, otro gran sentido que emerge al observar el conjunto de la investigación, es la *exigencia de unas condiciones dignas para vivir*, este sentido emerge con fuerza en los cuatro ejes, y se alinea con postulados como el de Anibal Quijano (2014) quien afirma que:

La resistencia tiende a desarrollarse como un modo de producción de un nuevo sentido de la existencia social, de la vida misma, precisamente porque la vasta población implicada percibe, con intensidad creciente, que lo que está en juego ahora

no es sólo su pobreza, sino, nada menos que su propia sobrevivencia. Tal descubrimiento entraña, necesariamente, que no se puede defender la vida humana en la tierra sin defender, al mismo tiempo, en el mismo movimiento, las condiciones de la vida misma en esta tierra. (p.856)

De igual modo, en este apartado de conclusiones, se destacan algunos aprendizajes del proceso investigativo relacionados al objeto de estudio, en este caso el papel de los medios ciudadanos/comunitarios en el cubrimiento de las movilizaciones del 28A:

- Los medios ciudadanos/comunitarios mediante su cubrimiento informativo, permiten la visibilización de viejos y nuevos actores de la acción social, por ejemplo, tanto sindicatos de varias décadas, así como nuevas conformaciones como Soacha está verraca y la Primera Línea.
- Igualmente, estas prácticas comunicativas posibilitan la visibilización de nuevas prácticas y formas organizativas por ejemplo bibliotecas itinerantes, o asambleas populares en la calle, donde se concertan nuevos pliegos de peticiones locales.
- Se visibilizan de igual modo, nuevas demandas, nuevas problemáticas, por ejemplo, aumentos exagerados del impuesto predial o la exigencia de mayor presupuesto para el sector cultural.

Por lo anterior, se comprende que la observación de las prácticas comunicativas de los medios ciudadanos/comunitarios, posibilitan para el campo de la comunicación, el reconocimiento de los procesos culturales y sociales que se llevan a cabo al interior de los territorios, así como las dinámicas de cambio social que realizan los sujetos, con miras a transformar sus situaciones actuales en condiciones de vida más dignas.

Por último, se recomienda a quienes emprendan la labor de investigar los medios ciudadanos/comunitarios, enfocar la mirada en las potencialidades de los mismos, lo cual, requiere de tiempo, diálogo, apertura y sensibilidad.

Referencias

- Alfaro, R.M. (2008). *Otra brújula. Innovaciones en comunicación y desarrollo*. Asociación de Comunicadores Sociales Calandria.
- Allen, M. (2008). Web 2.0. An argument against convergence. *First Monday*, 13(3), s.p.
- Andréu, J. (s.f) Las técnicas de Análisis de Contenido: Una revisión actualizada. (s.e.)
https://www.academia.edu/38910395/Las_t%C3%A9cnicas_de_An%C3%A1lisis_de_Contenido_Una_revisi%C3%B3n_actualizada
- Bardin, L. (1996) *Análisis de contenido*. Akal
- Butler, J. (2017). *Cuerpos aliados y lucha política. Hacia una teoría performativa de la asamblea*. Paidós.
- Bourdieu, P. (2012). *La dominación masculina y otros ensayos, sobre el periodismo*. Anagrama.
- Bourdieu, P. (2007). *El sentido Práctico*. Siglo Veintiuno.
- Castro-Gómez, S. (2011). *Crítica de la razón latinoamericana*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Castells, M. (2012). *Redes de indignación y de esperanza*. Alianza Editorial.
- Chihu, A., López A. (2007). *La construcción de la identidad colectiva en Alberto Melucci*. Polis.
- Correa, D. (2021). *Análisis de contenido de la presentación de las notas de Noticias Caracol durante el paro nacional del 28 de abril. Representación mediática de la protesta social en Colombia*. [Tesis de maestría, Corporación Universitaria Minuto de Dios]. Repositorio institucional UNIMINUTO.
https://repository.uniminuto.edu/bitstream/10656/13757/1/TM.CD_CorreaHernandezDanielLeonardo_2021

- El'Gazi, J. (2010). La radio comunitaria y ciudadana en Colombia. Dos décadas de experiencias y aprendizajes, el diálogo entre demandas ciudadanas y legislación estatal. En A. Gumucio, y K Herrera, (Coords.), *Políticas y legislación para la radio local en América Latina*. Plural. s.p.
- Fuentes, C.M. (2019). *Surgimiento, sostenibilidad y narrativa de la comunicación popular: trayectoria de la Agencia Prensa Rural*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador Departamento de Estudios Internacionales y Comunicación.
- Fuchs, C. (2012). Some reflections on Manuel Castells' book 'Networks of outrage and hope. Social movements in the Internet Age. *RripleC*, 10(2). 775-797. <http://www.triple-c.at/index.php/tripleC/article/view/459>
- Galeano, E. (2010). *Ser como ellos*. Siglo XXI.
- Galindo, J. (2008). *Comunicación, ciencia e historia. Fuentes científicas históricas hacia una Comunicología posible*. McGraw-Hill.
- García-Villalba, C., y Gutiérrez, M. (2021). *Ciberactivismo: Elemento articulador del Movimiento Indígena del Cauca, Colombia*. *Revista de Ciencias Sociales*, 27(1), 193-205.
- Giddens, A. (1999). *Las nuevas reglas del método sociológico*. Amorrortu Editores.
- Gladwell, M. (2011). Small Change: Why the revolution will not be tweeted", *New Yorker*, October 4, 2010, http://www.newyorker.com/reporting/2010/10/04/101004fa_fact_gladwell
- Grönlund, Å.(2009). ICT is not participation is not democracy – eParticipation development models revisited. En A. Macintosh, y E. Tambouris (Eds.). *First International Conference, ePart Proceedings*, 12-23.

- Gumucio-Dagron, A., Tufte, T. (2008). *Antología de comunicación para el cambio social: lecturas históricas y contemporáneas*. Ediciones Plural.
- Gumucio-Dagron, A. (2002), *El cuarto mosquetero*. Consorcio de Comunicación para el Cambio Social.
- Hostil O.R. (1969). *Content analysis for the social sciences and humanities*. Addison Wesley.
- Jenkins, C. y Kurt, S. (1992). *Global Structures and Political Process in the Study of Domestic Political Conflict*, en *Annual Review of Sociology*, 18, 161-185.
- Mata, M.C. (2006). Comunicación y ciudadanía. Problemas teórico-políticos de su articulación. *Revista Fronteiras*, VIII, (1), 5-15.
- Martin, J. y Muñoz, S. (1992). *Televisión y Melodrama*. Tercer Mundo Editores.
- Martín, J. (2003). Tecnicidades, identidades, alteridades: des-ubicaciones y opacidades de la comunicación en el nuevo siglo. *La iniciativa de la comunicación*.
<https://www.comminit.com/la/node/150555>
- Melucci, A. (1989). *Nomads of the Present. Social Movements and Individual Nerds in Contemporary Society*, Hutchinson.
- Miralles, A.M. (2002). *Periodismo, opinión pública y agenda ciudadana*. Grupo Editorial Norma.
- Miralles, A. M. (2008). *Periodismo para la construcción de lo público*. Simposio de Periodismo Público. ESAP.
- Montero, M. (1984). La investigación cualitativa en el campo educativo. *La Educación: Revista Interamericana de Desarrollo Educativo*, 28(96), 19-31.
- Morozov, E. (2011). *The Net Delusion: How Not to Liberate the World*, Allen Lane. Penguin Books.
- Mouffe, C. (1992). *Dimensions of Radical Democracy: Pluralism, Citizenship, Community*. Verso.
- Olson, M. (1968). *The Logic of Collective Action*. Limusa

- Osses, S. (2007). *Disputa por el sentido*. [Universidad Nacional Autónoma de México].
Repositorio de la Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales de
Información. <https://repositorio.unam.mx/contenidos/92785>
- Osses S., Valderrama C., Hernández P. Y Moreno, A. (2020). *Sentidos comunitarios: conocer la recepción en nuestras radios*. Ediciones Universidad Central.
- Osses, S., Conejo, V. (2017). Configuración histórica y análisis de los procesos de legalización de los medios comunitarios en Colombia. En F. Sierra y E. Vallejo (eds.), *Procesos regulatorios y democracia en América Latina* (pp.159-183). CIESPAL <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=689585>
- Parra, D. (2010). Periodismo público-ciudadano: sobre el ejercicio del derecho a la comunicación e información en las organizaciones sociales. *Diálogos de la Comunicación*, 82, 1-8.
- Pérez, F., & Uribe, O. (2021). Noticias RCN y Caracol Noticias: La construcción discursiva de la protesta en Colombia vs. la protesta en Venezuela. *Revista Lumen Gentium*, 5(1), 37-51. <https://doi.org/https://doi.org/10.52525/lg.v5n1a3>
- Peruzzo, C. (2008). *Aproximaciones entre la comunicación popular y comunitaria y la prensa alternativa en Brasil en la era del ciberespacio*. INTERCOM.
- Quijano, A. (2014). Bien vivir: entre el “desarrollo” y la des/colonialidad del poder. En *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder* (pp. 847-859). CLACSO.
- Rocha, C.A. (2019). *Las prácticas comunicativas como prácticas de producción y reproducción del campo de la comunicación*. Cedal Comunicación Educativa, 61, s.p. <https://www.cedal.org.co/es/revista-interaccion/las-practicas-comunicativas-como-practicas-de-produccion-y-reproduccion-del-campo-de-la-comunicacion>

- Rodríguez, C. (2010). *De medios alternativos a medios ciudadanos: trayectoria teórica de un término*. Folios, Revista De La Facultad De Comunicaciones, (21), 13–25.
<https://revistas.udea.edu.co/index.php/folios/article/view/6416>
- Restrepo, E. (2018). *Etnografía, alcances, técnicas y éticas*. Fondo editorial Universidad Nacional de San Marcos.
- Scholz, T. (2008). Market ideology and the myths of Web 2.0. *First Monday*, 13(3).
- Suárez, Z. (2012). Etnografía crítica. Surgimiento y repercusiones. *Revista Comunicación* 21 (1), 16-24 <http://dx.doi.org/10.18845/rc.v21i1> (2012).810
- Tamayo-Gómez, C. y Navarro-Bohórquez, D. (2018). Cuando la razón no lo explica todo: acciones de ciudadanías comunicativas en contextos de conflicto armado o violencia desde una mirada transnacional. *Palabra Clave*, 21(4), 1107-1135. doi: 10.5294/pacla.2018.21.4.7
- Tilly, C. (2004). *Contention and Democracy in Europe*. Cambridge University Press
- Treré, E. y Barranquero A. (2013). *De mitos y sublimes digitales: movimientos sociales y tecnologías de la comunicación desde una perspectiva histórica*. Revista de Estudios para el Desarrollo Social de la Comunicación 8, 27-47 DOI 10.15213/redes.n8.p27
- Torres, A. (2020). *Comunidad en movimiento. Persistencias, renascencias y emergencias comunitarias en América Latina*. Ediciones Desde Abajo
- Touraine, A. (2000). *¿Qué es la democracia?* Fondo de Cultura Económica.
- Tönnies, F. (1947). *Comunidad y sociedad*. Losada.
- Vargas-Jiménez, I. (2015). ¿Cómo se concibe la etnografía crítica dentro de la investigación cualitativa? *Revista electrónica educare*. doi: <http://dx.doi.org/10.15359/ree.20-2.25>
- Waisbord, S. (2014). *Vox populista: Medios, periodismo, democracia*. Gedisa.
- Zibechi, R. (s.f). *Movimientos sociales en América Latina El “mundo otro” en movimiento*. (s.e).

Anexo 1. Estructura del proyecto

[Enlace de Acceso](#)

A	B	C	D	E	F
PREGUNTA PROBLEMA	OBJETIVO GENERAL	OBJETIVO ESPECÍFICO 1	¿Qué se busca indagar?	HERRAMIENTAS MET	Red de Preguntas que abordan este objetivo específico:
<p>¿Qué sentidos y significados configuran el cubrimiento de la movilización social 28A- 2021 por parte de los medios ciudadanos/comunitarios del municipio de Soacha?</p>	<p>Comprender los sentidos y significados del cubrimiento de las movilizaciones sociales del 28A, por parte de los medios ciudadanos/comunitarios del municipio de Soacha para reconocer los</p>	<p>Comprender las lecturas que los periodistas ciudadanos/comunitarios hacen de las movilizaciones del 28A-2021</p>	<p>Sentido de la práctica desde la COMPRESION QUE HACE EL ACTOR DEL FENOMENO DESDE SU HISTORICIDAD Y EXPERIENCIA</p>	<p>Entrevista en profundidad</p>	<p> * ¿Cómo nace el medio de comunicación? Cuéntenos su trayectoria. * ¿Qué aprendizajes dejó el cubrimiento de las movilizaciones del 2IN 2019? * ¿Conocían de algún modo la posibilidad de unas movilizaciones en Abril 2021? * ¿Por qué cubrir las movilizaciones del 28A? * ¿Desde qué lugares del municipio se hicieron cubrimientos informativos? ¿qué lectura tiene sobre estos lugares que se volvieron frecuentes? * ¿Cuál es su lectura de la participación del municipio en las movilizaciones del 28A? * Desde su rol como periodista ¿cuáles considera son las principales demandas del municipio? ¿se hicieron evidentes en la movilización? ¿Son legítimas estas exigencias? * ¿Qué cambios sociales produjo la movilización, saldos de la movilización. </p>
		<p>OBJETIVO ESPECÍFICO 2</p>			<p> * ¿Quiénes intervinieron o apoyaron en el cubrimiento de las movilizaciones y de qué manera, roles? * ¿Qué actores del territorio fueron protagonistas de las movilizaciones del 28A 2021? * ¿Qué relaciones se afianzaron o se crearon en el marco de las movilizaciones? * ¿Cambiarón de alguna manera las relaciones con las instituciones del municipio? </p>
		<p>OBJETIVO ESPECÍFICO 3</p>			<p> * ¿Cómo fue el cubrimiento? * ¿Cómo define a su medios de comunicación, alternativo, ciudadano o comunitario, por qué? * ¿Cuál considera fue la apuesta comunicativa diferenciadora respecto de los demás medios del municipio en el cubrimiento de la movilización? Unidades del análisis de contenido que rastreen este objetivo: * Actores que aparecen en la cobertura. * Prácticas - actividades de la movilización social observadas en la cobertura. </p>
		<p>Analizar la apuesta comunicativa en el cubrimiento que los medios ciudadanos/comunitarios realizaron de las movilizaciones del 28A- 2021.</p>	<p>Sentido de la práctica desde la LA APUESTA COMUNICATIVA</p>	<p>Entrevista en profundidad y Análisis de contenido Cualitativo</p>	<p> * ¿Qué aprendizajes dejó el cubrimiento de las movilizaciones del 2IN 2019? * ¿Cuáles fueron los momentos más difíciles del cubrimiento? * ¿Cuáles fueron los momentos más satisfactorios del cubrimiento? * ¿Qué impactos negativos y positivos produjo en el medio el cubrimiento de las movilizaciones en términos de audiencias, recursos y visibilidad? * ¿Qué nuevos aprendizajes dejó para el medio el cubrimiento del 28A? * ¿Qué recomendaciones daría a otros medios de comunicación en la eventualidad de cubrir las movilizaciones? </p>
		<p>Identificar aprendizajes de la experiencia de cubrir las movilizaciones sociales por parte de los medios ciudadanos/comunitarios.</p>	<p>Sentido de la práctica desde EL RECONOCIMIENTO QUE EL ACTOR HACE DE SU PRACTICA</p>	<p>Entrevista en profundidad</p>	

Anexo 3 Matriz de análisis de contenido cualitativo

[Enlace de acceso](#)

Matriz de Análisis de Contenido							
DC= DIARIO DE CUNDINAMARCA -PP= PERIODISMO PÚBLICO - IC= INICIATIVA CIUDADANA	UNIDAD 1	UNIDAD 2	CÓDIGOS	CONSIGNAS	OBSERVACIONES	INFERENCIAS	
FECHA	LUGARES	ACTORES QUE APARECEN	RAZÓN DE LA MOVILIZACIÓN	INTENCIÓN DEL CUBRIMIENTO V= VISIBILIZAR (información exigida/denuncia) D=DESCALIFICAR EL ACTOR	ACTIVIDADES DE LA MOVILIZACIÓN		
28A	El Allico, puente de Tenenos, Bosa estación - Soacha parque-barrios parque-barrios Aedatios-	Manifiestantes general, Movimiento sindical SUTIMAC SIBATE, en defensa de la soberanía nacional, la paz, medio ambiente y los derechos de los colombianos - Funcionarios de los CDHH- Estudiantes de la Universidad Cundinamarca y UNIMINUTO- Asociaciones políticas	- En contra de la reforma tributaria - En contra al aumento del impuesto predial- En contra de las masacres en todo el país- asesinato de líderes sociales- V	V	Marcha, pancartas, bloqueos en la vía quemas de llantas, enfrentamientos con el ESMAD, casealizaciones amigo, michi unese al michi su hijo es estudiante y ud trabajador. -hay que estudiar, hay que estudiar, el que no estudie para avanzar, viva el paro nacional- A para registrada la captura indiscriminada de jóvenes que se movilizan tranquilamente.	se informa de Bogotá y Colombia a través de fuentes como políticos, otros medios y fuentes locales en Twitter. - a través de los comentarios y los mensajes del medio de comunicación, se comunicaban entre familiares, se enviaban mensajes. Aportan datos históricos del municipio durante la transmisión. Informan sobre el retorno de los peatones a sus casas. Informan sobre el estado de las vías. Realizan sondeos-comentan la situación-integran.	
29A	Soacha parque, carrera 7a, tropezón-1a 22	Estudiantes (principalmente, mesa de víctimas, masacres-	lo anterior y en defensa del derecho a marchar pese al llamado del alcalde a no marchar. V	V	Marcha, pancartas, banderas, capturas	Los periodistas hacen cubrimiento en las calles a pesar de las detenciones. Inmersione de censura por parte de policía- toma de placas de los camiones de la policía- informan sobre agresiones por parte de la FP a líderes del municipio	
30A	Soacha parque, carrera 7a, tropezón-1a 22	Soacha está bien, estudiantes Universidad de Cundinamarca, camioneros	-En contra de la reforma tributaria - En contra al aumento del impuesto predial- En contra de las masacres en todo el país- asesinato de líderes sociales- en contra de la orden de toque de queda- abuso de la FP V		Intervención de la policía, esmado y ejército en las calles del municipio- enfrentamientos	informan datos sobre las organizaciones presentes, contextualizan. Habilitan líneas para que la gente informe de la situación en sus barrios- funcionan como veedores de la situación en momentos de disturbios.	
1M	Soacha parque, carrera 7a, tropezón-1a 22	Soacha está bien, estudiantes Universidad de Cundinamarca, camioneros	Lo anterior y anuncio de la nueva reforma a la ley 1000 sobre la salud V		Marchas, platófon,	informan sobre actualizaciones no solo del municipio, también de marchas cercanas. Las elecciones que ha tomado el gobierno, como la renuncia del ministro de hacienda, Alberto Carrasquilla	
3M	Entrada a ciudad verde, vía Tenenos, Soacha parque	Grupo de taxistas	Lo anterior - Respuesta hacia el tema de colegio que se fundió -	V	Marchas, plan tonjug	Se informa sobre los motivos adicionales a elegi ser docente para ver a las movilizaciones, además de informar a cada cuanto están abriendo la vía y por	